

EL OCCIDENTE.

DIARIO POLITICO.

EN MADRID.

EN PROVINCIAS.

AÑO III.—NUM. 838.

EDICION DE LA MAÑANA.

Jueves 24 de setiembre de 1857.

MADRID 24 DE SETIEMBRE.

Los absolutistas no quieren ó no pueden disimular su júbilo á cada infame noticia que se recibe de la India. Para cohonestar este sentimiento, tan poco conforme con los principios de caridad evangélica de que aquellos hacen ostentoso alarde, trazan un cuadro sombrío y repugnante de la dominación inglesa en el Indostan. ¿Por qué desearis, pregunta á los amigos de la preponderancia británica, que prevalezca en la lucha una nación, que adoptando y siguiendo indeclinablemente una política doble y despiadada, ha cometido en la India horrores semejantes á los que aparecen consignados en los anales del mundo en las épocas de mayor oscurantismo? ¿Pides el triunfo de la Inglaterra en nombre de la humanidad? Pues sabed que los crueles agentes de la Compañía se han deleitado en atormentar á los infelices indigenas, muchas veces por causas ligeras, muchas otras por suposiciones vagas, y no proporcionando nunca el castigo á la entidad de la culpa ó del delito. ¿Ambelais la victoria para la Gran-Bretaña en auxilio y favor de las grandes doctrinas civilizadoras? Pues tened entendido que esos mismos ingleses, objeto de vuestros encomios, dominados siempre por una sordida avaricia, han pensado ni un solo instante en cultivar el espíritu social de los indios, ni han llevado á su mente la luz de la ciencia; ni á su corazón el sentimiento dulce, benéfico y espansivo de la religión cristiana. Ese pueblo frío, egoísta, que ha convertido su historia pública en un libro de cargo y data, no tiene derecho ni razón alguna para imponer el yugo de su dura esclavitud á ciento cincuenta millones de seres humanos.

Tales son en compendio las consideraciones que alegan los absolutistas para desear la decadencia ó ruina de la Inglaterra. Fácil nos sería convertir sus levantadas esperanzas en fugaces ilusiones, demostrando con una precisión casi matemática que el ser nacional del Reino-Unido descansa sobre elementos propios é independientes de sus colonias asiáticas, y que en el caso, hasta ahora poco verosímil, de que aquellas se emanciparan por completo, la Inglaterra se sostendría en buena línea con relación á las demás potencias europeas. Renunciemos por ahora á esta tarea, y nos limitaremos á examinar el fundamento que pueden tener las declamaciones que exhalan los que reputan al gobierno y la nación británica dignos de formidable anatema por haber conservado en medio de fuertes convulsiones el sistema representativo.

No fuimos los últimos—y en esto llevamos conocida ventaja á los diarios absolutistas—en señalar las causas de los males que ahora afligen á la Inglaterra en un sistema de represión destemplada y en escosos verdaderamente deshonrosos para una nación culta. La Compañía y los gobernadores ingleses, émulos estos de aquella, han conculcado en no pocas ocasiones los eternos principios de equidad, que debe ser la base suprema de todo régimen político. La Inglaterra en la India ha sembrado odios, y ahora recoje venganzas, fruto envenenado que mata á los mismos que imprudentemente le emplean. Pero la Inglaterra, con todos sus errores, con todas sus faltas, con cuantos desafueros haya cometido, es una potencia que en Europa lleva la antorcha de la civilización, y que tarde ó temprano, convencida de su interés, iluminará con ella el vasto hemisferio indostánico. Si bien se apura la esencia de los hechos, si se mira á estos imparcial y detenidamente, si se traen á la memoria los adelantos, ya fabriles, ya industria-

les, que ha conseguido la India bajo la dominación inglesa, se comprenderá que no ha sido tan infundada en resultados, como con estudiada hipérbole se pretende demostrar. Por otra parte, se olvidan las circunstancias en que se ha hallado colocada la Compañía, y se designa como obra de reprochación lo que en cierto modo ha sido obra de la necesidad.

En efecto, precisada la Compañía á sofocar el sentimiento de independencia que arde como fuego sagrado en el corazón de todos los indios, ha tenido que recurrir á medidas de severidad ejemplar, con el fin de imponer á los mas audaces y de infundir el terror en el ánimo de los menos resueltos. Quizá se ha escudado en este proceder; acaso la necesidad del día ha adquirido la consistencia de un sistema, ¿mas cuándo un conquistador, por humano y filosófico que haya sido, ha logrado contenerse dentro de los límites de la justicia? Alejandro, César y otros á quienes se atribuye por sus pangeristas la virtud de la clemencia, ¿cuántas y cuántas tropelías no perpetraron en su vasta serie de invasiones?

Es preciso desengañarse y no examinar á los hombres y á los acontecimientos por un mismo ó invariable prisma. Dada una situación de fuerza, sus resultados lógicos han de ser violentos, y pretender lo contrario es pedir á las pasiones exaltadas calma; al sentimiento de la ambición regularidad y mesura; al vértigo de las conquistas circunspección y comedimiento; es decir, es pedir un imposible.

Los que censuran implacablemente la dominación inglesa en la India, no preven cuál sería la suerte de este país abandonado á sí mismo. Allí donde inmolaban millares de víctimas humanas en aras de la mas absurda de las sectas religiosas; allí donde el triteísmo está rodeado y como realizado por fábulas obscenas, escarnio de la moral; allí donde la religión sensualista y penitente de Mahoma se considera como el elemento mas civilizador; allí donde la razón de castas llega á sacrificar ante el orgullo de unos hasta los últimos sentimientos de dignidad de otros; allí donde existen tantos poderes en pugna, tantas rivalidades en conflagración; allí no puede esperarse mas que desorden, anarquía y una corrupción que yendo siempre en incremento, acabará por enervar todas las fibras de la constitución social y política.

Si la India ha de figurar como un miembro activo de la humanidad, es preciso que sienta el influjo de una potencia europea. La Inglaterra está encargada de esta grande misión; si no la cumple, si insensible á las lecciones de la experiencia se aferra á una línea política estrecha y mezquina, nosotros uniremos nuestra voz á la de sus actuales detractores; pero mientras no llegue ese caso, decimos que los que hacen votos por el triunfo de los indios, insultan á un tiempo á la humanidad y á la civilización.

J. Muro y Fraile.

El señor ministro de Fomento ha tenido la atención de convidarnos á la inauguración de la exposición agrícola que se ha de celebrar en el día de hoy, y es de presumir que haya hecho lo mismo con todos nuestros apreciables colegas. Esta solemnidad debe estar brillante. La concurrencia será numerosa. Los ministros, el cuerpo diplomático, altas categorías sociales, de la política y de la administración figurarán allí en primera línea; pero lo que especialmente ha de dar realce á la solemnidad, es la presencia de sus majestades.

—Nuestra bandera está donde se halle el rey,—respondió el señor de Chaumont.

—Gracias, señor de Chaumont; justamente porque estamos seguros y tenemos confianza en vuestra valiente y santa fidelidad estamos hoy en nuestra buena ciudad de París.

—Señor,—repuso el mariscal de Rige,—nuestros coletes de acero son nuestros co pñes; respiramos con ellos con mas comodidad y dormimos así mejor.

El rey se sonrió.

—No me dirijo á vosotros, mis bravos capitales, porque quiero que sea hoy un día de fiesta y de placer. Cada cual tiene su manía. No tengais miedo, París no es Cápuca, aunque yo quisiera ser Annibal.

—Señor,—repuso Dunnois,—vuestra tarea es mas hermosa y vuestra misión mas noble y mas grande que la suya. Teneis que reorganizar la Francia de vuestros antepasados, la Francia de San Luis; es un cuerpo muerto á que es preciso dar vida; un edificio caído que es preciso poner en pie. Annibal conquistaba, y podía dormir ó descansar; el rey de Francia está redimiendo su reino.

—Siempre duro como tu espada, mi bravo Dunnois,—dijo Carlos.—Queréis tratarlos absolutamente como enemigo; pero prestais demasiados servicios al rey de Francia para que lo olvide Carlos VII.

—Perdonad,—dijo Dunnois.

—Tienes razón,—dijo el rey;—tú me recuerdas mi deber; toda falta merece un castigo. Dentro de dos horas me acompañarás á caza de halcones; el rey te lo ordena y tu amigo te lo suplica.

—Señor...

—Tranquilízate; podrás ir todo cubierto de hierro con la daga al lado y el hacha colgando en el arzon de tu silla. Si, señores,—dijo el rey dirigiéndose á los

Parce que se ha elevado al gobierno consulta sobre un crimen no previsto en el Código penal. Consiste en la venta de un niño de año y medio verificada por su propia madre en el partido judicial de Moron, mediante la suma de seis reales.

Anteayer á las dos de la tarde se dignó visitar las obras de la exposición agrícola, así como todos los objetos hasta ahora reunidos para la misma, S. M. el rey, acompañado de su ayudante el coronel don Joaquín Bouligni.

SS. AA. RR. los duques de Montpensier han encontrado en Bélgica una acogida brillante y verdaderamente paternal. El vapor belga Topaze los condujo de Duvres á Ostende. Allí fueron recibidos en el desembarcadero de los vapores por el ministro de España, señor Sancho, y el cónsul español en Ostende, quienes tuvieron el honor de almorzar con SS. AA. en la fonda de Alemania. SS. AA. partieron una hora despues en convoy especial para Bruselas, donde á su llegada encontraron los carruajes de la corte en la estación del Ferrocarril, que los llevaron al palacio real. El día siguiente de su llegada los herederos del trono, duques de Brabante, dieron á los infantes españoles una comida, á la que asistieron los ministros belgas y los individuos todos de la legación española en Bruselas. Luego que hayan abandonado aquella capital los infantes españoles, seguirán el itinerario que se tenían trazado por las orillas del Rhin, y recorrerán sucesivamente Colonia, Francfort, Sur, Mehlín y Suiza para entrar en Italia por Génova. Desde este puerto pasarán al de Barcelona como ya se ha anunciado.

Dícese que una de las reformas que se intentan en el ramo de hacienda es el aumento de la renta del papel sellado, haciéndolo obligatorio para los recibos de inquilinato.

Nos resistimos á dar crédito á la anterior noticia.

En el caso de confirmarse el nombramiento de dos cardenales para la iglesia de España, los designados para tan alta dignidad son los arzobispos de Toledo y Sevilla, señores Alameda y Tarancón.

El Diario de Barcelona publica un parte telegráfico, fechado el 18 en Londres, segun el cual los ingleses se han visto obligados por el cólera á levantar el sitio de Delhi y retirarse á Agra.

Leemos en La Península:

«Parece que ayer se reunió el gabinete en la habitación del señor duque de Valencia. Se asegura que el ministerio se halla otra vez en crisis.»

La España tiene antecedentes para poder asegurar que el Consejo de ministros aun no se ha ocupado con la cuestión relativa á los nuevos presidentes de ambos cuerpos colegisladores en la próxima legislatura.

La Gaceta austriaca, fundándose en los rumores que circulaban en Viena, fija la fecha del 20 al 21 de setiembre para la salida del emperador de los franceses, sin embargo de que no se dirigirá á Stuttgart hasta el 25. S. M. irá primero á Baden, con objeto de visitar á la gran duquesa Estefanía; despues á Carlsruhe para ver al gran duque, que fué á la corte de las Tullerías antes de su matrimonio. Tres días, del 22 al 25, se consagrarán á estas visitas. El 25 llegará el emperador á Stuttgart, donde permanecerá hasta

caballeros,—hoy hay gran caza de halcon. Tendremos lo menos diez vuelos y de los mejores. Dentro de dos horas, á caballo; los que quieran seguir al rey, vengán á este sitio.

Todos los caballeros se inclinaron.

—Señores,—dijo el conde Denary,—ya habeis encontrado en qué divertirlos.

Dos horas despues, estaba el rey á caballo y se dirigió al sitio señalado.

Habiense hecho los preparativos para la cacería tal en una ancha llanura fuera de las puertas de París. Los halconeros tenían en sus puños cerrados los halcones encapuzados con un escudo real al cuello.

En una de las estremidades de la esplanada se había levantado una gran tienda con las armas reales en todos lados, y cuyo frente estaba guardado por arqueros. Al rededor de la esplanada estaban los habitantes de París que habían ido para asistir á la cacería.

El tiempo era magnífico; en el cielo de un azul mate, se veían algunas nubes transparentes é inmóviles y un viento ligero comovía la cima de los árboles.

Mas de doscientos señores habían acompañado al rey que iba el primero, llevando á su derecha á Inés Sorel y muchas damas de la corte, y á la izquierda al conde de Vendome, dispuesto á recibir y á transmitir sus órdenes á los escuderos y pajes de la comitiva.

Al rededor se agrupaban los señores montados en magníficos caballos. Sería cosa larga de referir los diferentes trajes de los caballeros que luchaban entre sí en elegancia y riqueza, y pintar toda la prodigalidad de piedras preciosas que brillaban al sol en los cinturones de las mujeres y en los collares de los hombres. Jamás se había desplegado tanto lujo.

el 27. El 28 estará S. M. en Darmstadt, cerca del gran duque de Hesse, y el mismo día volverá al campamento de Chalons, donde es esperado el duque de Cambridge el 29.

Dícese que tal vez regrese el emperador acompañado del czar á Chalons y París: por si esto sucede, se han dado las órdenes preventivas necesarias.

Ha regresado á Madrid, de su viaje á Francia é Inglaterra, el general Mackron. Se espera en esta semana al marqués del Duero y al general Ros de Olano.

Hé aquí los términos en que refieren las Hojas el indulto concedido por S. M. la Reina al municipal sentenciado á muerte por falta de subordinación al sargento de su compañía:

«S. M. la Reina, cediendo al fin al irresistible impulso de su magnánimo corazón, ha indultado de la pena de muerte al municipal Nicolás Chaparro, que debía ser fusilado hoy en Madrid, por haber hecho armas he intentado herir á un sargento de su compañía. Los periódicos están discordes sobre los antecedentes de este indulto, atribuyéndolo unos á la solicitud de una hermana del reo, y otros á la intervención caritativa de la célebre trágica italiana señora Ristori. Nosotros podemos fijar de un modo incontestable los hechos. S. M. la Reina pasó el día de ayer en la situación de ánimo mas triste y desconsoladora, luchando entre el deseo de perdonar y el temor de que la misericordia redundara en daño de la justicia. Su piadoso corazón sufría horriblemente al conocer que sus ministros responsables tenían poderosas razones para opinar que no podía concederse el perdón al reo, sin que por ello se resentiera profundamente la disciplina militar. Y la opinión de los ministros tenía en realidad fuertes fundamentos. En dos ocasiones sucesivas y recientes, el consejo de guerra había perdonado la vida á individuos que se habían insubordinado contra sus superiores.

En la última de estas, parece que el mismo reo que acababa de obtener la gracia, trató de farsa al procedimiento militar, y supuso con lamentable ceguera que si le habían condenado á muerte era para despues poderse alabar de haberle perdonado. Ante tan tristes antecedentes el gobierno no creía ayer que podía accederse al perdón del infeliz Chaparro. S. M. la reina llevó su sentimiento al extremo de haber comido mal y de haber derramado algunas lágrimas. Era ya biente cuando los reyes se trasladaron al teatro de la Zarzuela, para asistir á la representación del Medea, desempeñada por la Ristori. Una mujer se abalanzó al carruaje que conducía á SS. MM. y con toda la vehemencia de un ardiente cariño fraternal, esponiéndose á ser pisada por los caballos; puso dentro del coche un papel. La mujer que así se esponia era una hermana del sentenciado; el papel era una solicitud de indulto. Apenas llegó S. M. la reina al teatro llamó á su palco á los cuatro ministros que se hallaban presentes, y eran el duque de Valencia, y los señores Pidal, Nocedal y Moyano, y les indicó de nuevo su vehemente deseo de que se perdonara la vida al reo que se hallaba en capilla. Los ministros al ver la situación de la reina profundamente afectada, no pusieron ya obstáculo alguno á que S. M. consumara el magnánimo acto de clemencia que anhelaba su piadoso corazón. Inmediatamente el señor ministro de la Gobernación corrió á llamar á la hermana del reo que se hallaba á las puertas del teatro y la condujo al salón de descanso del palco regio, donde la misma reina tuvo el placer de comunicarle que su hermano había sido indultado.

Momentos antes se había puesto en conocimiento de S. M. que la eminente actriz señora Ristori deseaba presentarse á la Reina para pedirle la gracia del reo; y S. M., con la bondad que la distingue, hizo entrar á la eminente actriz, y adelantándose á sus súplicas la manifestó que la vida del reo estaba asegurada. La señora Ristori, cuya solicitud no tiene menos valor porque fuera innecesaria, espuso á la Reina su agradecimiento con elocuentes y sentidas palabras; y volviendo luego al escenario, produjo con sus voces de

iba el rey á dar orden para principiar la caza y soltar los primeros pájaros contra los cuales debían combatir los halcones, cuando llegó al galope á la llanura un joven señor seguido de sus pajes con sus armas y colores. Aquel señor que sin duda había tardado á propósito para que su llegada hiciera mas efecto, era el conde Giston Denary.

Paróse el rey para admirarle, porque su caballo estaba adornado de una manera tan nueva como elegante.

En vez de las largas gualdrapas de seda ó de paño con que ordinariamente se cubría á los caballeros, el corcel del conde iba vestido, como si fuese de su piel, de una tela de damasco, la mitad azul y la mitad rojo. Estaba este adorno, bordado de oro en largos flecos que caían por los lados. Llevaba una cubierta sobre la silla de la misma tela y encima un pequeño arnés de terciopelo carmesí bordado de oro.

Todas las miradas se fijaron en el recién llegado, cuya elegancia y gracia personal merecían aquella atención. Era indudablemente un cumplido caballero, de nobles y elegantes maneras. Manejaba su caballo con rara habilidad, haciéndolo saltar muchos fijos que impedían el camino en vez de dar la vuelta á la esplanada como había hecho el rey y su comitiva.

Detrás de él sus pajes, el mayor de los cuales apenas tenía quince años, le seguían al galope, dejando flotar al viento sus largas y rubias cabelleras. Todos eran muy diestros en el arte de manejar un caballo y estaban soberbiamente montados.

—Es verdaderamente encantador,—dijo Inés Sorel al rey, señalando con el dedo al conde Denary;—no se sabe lo que se ha de admirar mas, si el ginele ó el caballo.

—En efecto,—dijo el rey;—me gusta mucho esta

concedido, concedido, una satisfacción general y la creencia de que ella había obtenido la gracia. La noticia del perdón corrió como un relámpago entre los concurrentes, quienes al ver aparecer á la señora Ristori la colmaron de justos aplausos. También el público, y sobre todo cuantos conocían la verdad de lo ocurrido, prorumpieron en aclamaciones á la mas piadosa de las soberanas. Para concluir diremos, que en este suceso merecen igualmente elogios los individuos de la comisión de la prensa nombrada para formular el reglamento de la sociedad protectora de los jornaleros, quienes anduvieron recoigiendo firmas para pedir á S. M. la vida del reo, y que llegaron todavía al teatro á tiempo de oír de los labios de S. M. que ya se hallaba perdonado. La prensa toda, sin escepción, tributa hoy el testimonio de su admiración y agradecimiento á la Reina, no siendo los que menos entusiastas se muestran, los periódicos de ideas mas avanzadas.

La Discusion, por su parte, añade los siguientes pormenores:

«En el sueldo de ayer que consagramos á la relación del hecho cuyos detalles acaban de leer nuestros lectores, decíamos que el señor Bautista Alonso había redactado una exposición solicitando el indulto del guardia Nicolás Chaparro. Hé aquí el origen y el destino de aquella exposición, firmada por la hermana del reo.

Puesto el señor Bautista Alonso de acuerdo con don Gregorio Morenas, secretario de la hermandad de la Paz y Caridad, el cual facilitó al primero todos los datos relativos al sentenciado, nuestro amigo el señor Alonso comunicó su pensamiento á varias personas que se hallaban en el café Suizo, entre ellas los señores don José Sanchez Bregua, don Gregorio Mijares y don Carlos Modesto Blanco, el cual apuntó la idea, que todos aprobaron, de procurar con los demás que la célebre Ristori se interesase tambien con la Reina por la vida del infeliz urbano, en tanto que por parte de los periodistas se aspiraba al mismo objeto.

Poco despues el señor Alonso se dirigió á Palacio con la exposición, y algo mas tarde al teatro de Jovelanos, donde se encontraba la Reina, á cuyas manos se encargó de hacer llegar el escrito una persona tan elevada por su posición como por sus sentimientos. La exposición llegó, en efecto, á poder de la Reina en el momento mismo en que la célebre trágica imploraba el perdón.

La exposición es como sigue:

«Señora: Soy hermana del guardia urbano Nicolás Chaparro, que morirá mañana mismo pasado por las armas si V. M. no se digna indultarle de la pena de muerte.

«Mi infeliz hermano ha dilucidado sin duda segun resultará de la causa, pero no me ha sido jamás un malvado. Me he criado con él en la mas sana y honrada familia. La ley no le deja mas esperanza que un rasgo sublime del magnánimo corazón de V. M. me lo permita.

Sin duda mi hermano faltaría á la subordinación tan necesaria en la milicia; pero ni Madrid, ni pueblo alguno de España se hallan en estado de guerra; y once años de excelentes servicios en la guardia civil y en la urbana, hacen creer que el pobre reo estaría perturbado y tendria confusa la razón al amenazar, y no mas, á un sargento que le había maltratado gravemente.

Acedo, señora, á V. M. rogándole con el alma el perdón de la vida de mi hermano.

V. M. en tan críticos momentos representa algo mas que la ley: representa la humanidad, y puede ser, usando de su augusta prerrogativa, la humanidad misma en acción.

Por el amor que V. M. profesa á todo lo grande, por la caridad que brota siempre de su regío y maternal corazón, por esa virtud suprema, conjunto de todas las virtudes, ruego á V. M. de rodillas que me conceda la vida del único amparo de la mia.

Podrían equivocarse acerca de la pena de muerte las leyes en su sentención y los tribunales y los consejos de guerra en sus fallos.

Pero el sentimiento y la voz de la conciencia universal proclaman por todas partes en la sobre-haz de la tierra que jamás se equivoca un rey cuando perdona.

Señora: Que no se vierta la sangre de mi hermano, Muevan á V. M. mis lágrimas, como Dios ama misericordioso á los que lloran.

moda nueva; es elegante y ademas muy cómoda si no impide los movimientos del caballo.

En aquel momento había llegado el conde cerca del rey; y poniendo una mano en la crin trenzada de oro de su caballo se había inclinado respetuosamente.

—Os estábamos admirando, señor conde,—dijo el rey;—¿sabeis que todos estaríamos aquí autorizados para ponerlos mala cara? Todos los días teneis una nueva invención cuya elegancia y riqueza nos abruma sin piedad.

El conde Denary parecía escuchar lo que le decía el rey; pero todos sus ojos, todo su corazón, todo su pensamiento, eran para Inés Sorel, cuya presencia le hacia temblar como un niño.

El rey añadió sonriendo:

—Os perdonamos hoy por culpable que seais, señor conde, y ademas os damos la enhorabuena.

El conde se inclinó otra vez.

—¿Habeis inventado vos ese nuevo adorno de vuestro caballo?—le preguntó Inés Sorel.

Toda la sangre de Gaston se le subió al rostro.

—Muy feliz sería si fuera de vuestro agrado.

—Pues entonces sedlo,—repuso Inés sonriendo,—porque me parece encantador.

El conde Denary había querido aprovecharse de aquella coyuntura para acercarse á Inés y llevar su derecha durante la cacería; pero el señor de Beliere, que estaba en aquel sitio, notó sin duda el movimiento y advinió la intención del conde, porque acercó su caballo al de Inés tanto que las dos gualdrapas se tocaban.

Quitáronse de repente las caperuzas, y los halcones salieron hundiéndose al aire.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

GERONIMO RUDEIX,

por

EL BARON DE BAZANCOURT.

PRIMERA PARTE.

(Continuación.)

—Os lo diré; pero antes vamos á hacer nuestra corte al rey, que se abren ya las puertas de su habitación.

Acababan de abrir en efecto las puertas, y muchos pajes entraron gritando:

—Señores, el rey vuestro señor, va á venir á esta sala.

Algunos minutos despues entró el rey acompañado del duque de Vendome, el favorito que había sucedido al señor de la Tremouille.

El rey hizo un gracioso saludo con la cabeza.

—Dios os guarde, nobles señores,—dijo.—Me alegro mucho de veros alrededor de mí. Señores,—dijo dirigiéndose á algunos de los caballeros,—nóme gustas veros vestidos de colores oscuros y de coletes de acero. ¿Olvistais que se ha acordado la tregua y que no os llama la hora de la batalla? Es poco divertido ver os vestidos de hierro, y estarían mejor colgados en un armero cerca de vuestra noble bandera.

Una pobre mujer del pueblo es la que suplica á V. M. gracia de indulto para su propio sangre.

El cielo creo yo que mirará el perdón otorgado por V. M., como una acción anticipada de su poder omnipotente.

Puesta A. L. R. P. de V. M. con un dolor que no puede tener nombre:—Suplico á V. M. hasta por el porvenir del precioso fruto que lleva en sus entrañas que se dignen indultar á mi hermano Nicolás Chapado de la pena de muerte.—Si V. M. no le perdona esta noche, el infeliz será mañana á las siete pasado por las armas.

Impida V. M. este sacrificio cruento.

Así el cielo bendiga á V. M. eternamente. Madrid 21 de setiembre de 1857.—Señora—A. L. R. P. de V. M.—Bernardina Chapado.

Estos detalles, y otros que sin duda nos participarán los periódicos de hoy, son los que se refieren acerca de esta cuestión, y los cuales están en acuerdo con los que anticipamos ayer.

El diario oficial ha publicado la relación de los trabajos ejecutados en agosto en el canal de Isabel II.

En dicho mes se han hecho 11 metros lineales de cajeros dobles, y 110 de bóveda, un puente, 9 registros, una almenara de desagüe y 2 arcos de paso.

En el depósito del Campo de Guardia se han sentado 28 metros cúbicos de sillaría en fajas, jambas y basamentos de la fuente, habiéndose continuado además la fábrica del muro de recinto y el terraplén de la cubierta.

Se han sacado, desbastado y conducido á las obras 657 metros cúbicos de sillaría; 268 quintales métricos de cemento de Valdemorillo y 202 de puzolana artificial, además de la piedra, ladrillo, cal y otros materiales.

En los talleres se han elaborado 619 herramientas calzadas, 1,790 aceradas, 7,444 aguzadas, y 3,277 empuñadas, á mas de otros objetos en menor valor.

Se han empleado en los trabajos 914 operarios libres, 1,094 confinados, 76 caballerías y 85 carros y carretas.

El resumen de todos los gastos hechos en el mismo mes, es el siguiente:

Honorarios de señores ingenieros.	10,066 66
Gastos generales.	15,110 04
Gastos de obras.	
Jornales.	85,915
Presidio.	45,323 68
Materiales.	127,881 01
Ajustes y destajos.	904,553 52
Contratas.	
Útiles y herramientas.	55,155 45
Terrenos.	29,582 10
Gastos sueltos.	975 64
Total general.	1,250,564 88

En el trozo de Madrid se han construido durante el mes 285,90 metros lineales de alcantarilla en las calles de Pizarro, Ballesta, travesía del mismo nombre, Amante, Leganitos y duque de Liria, y un sumidero en la Corredera de San Pablo, esquina á la travesía de la Ballesta, y 125 metros lineales de galería principal de distribución, correspondiendo de esta línea 100 metros á la calle ancha de San Bernardo y 25 á la de Fuencarral. También se han construido tres tomas y un pozo-registro en la calle de Fuencarral, frente á las calles del Arco de Santa María, Velarde y San Mateo, y dos pozos y tres tomas en la Ancha de San Bernardo frente á las calles del Pez, Noviciado, San Vicente y Daoiz.

En los trabajos de este trozo se han gastado en todo el mes 372,464 rs. cént.

Leemos en La Discusión:

«Ayer se nos comunicó el siguiente. «Auto.—Mediante á haber transcurrido el término concedido por la ley y no habiéndose interpuesto recurso alguno contra la anterior sentencia dictada por el tribunal de imprenta, oficio al Excmo. Sr. gobernador civil, para que se sirva disponer la exacción de la multa que ha sido impuesta al editor don Juan Marina y Rodríguez, conforme á lo que se previene en el artículo setenta y nueve de la ley de imprenta de 13 de junio último, sin perjuicio de hacerlo después del importe de las costas del proceso tan luego como sea hecha y aprobada la tasación. Proveyó por el señor juez de primera instancia de Lavapiés, á 21 de setiembre de 1857.—Es copia.—José Izquierdo.»

No es completamente indiferente pagar antes ó después de la tasación de costas; pero insistimos en creer que en esta parte se hace con la prensa lo que no se verifica respecto de los mayores criminales á quienes no se exigen las multas sino cuando están tasadas las costas, haciéndose á un tiempo la exacción de unas y otras. Esta es la práctica constante de los tribunales, y apelamos al testimonio de todos los que la conocen.

—Para la vista de la causa que se ha formado á La Discusión á consecuencia de su última denuncia (cuarta según la Gaceta, quinta según el orden de las sentencias), se ha señalado el viernes 25 del corriente á las once de la mañana en la sala cuarta de la audiencia.

Defenderá el artículo denunciado el director de este periódico, don Nicolás María Rivero.

Las Hojas publican la siguiente carta que con fecha 17 del actual le escriben de Melilla:

«El día 15 por la tarde apareció en estas aguas el vapor de guerra francés el *Tartare*, fondeando en este puerto; en seguida, su digno comandante manifestó que, sabiendo la escasez de comunicaciones con que se cuenta en esta plaza, ofrecía sus servicios para la de Chafarinas y otros puntos donde debía tocar. Es muy digno de gratitud este noble comportamiento, sobre todo cuando se sabe que tal vez impelió á dar este paso el tener conocimiento de haberse presentado en esta plaza gran número de fiebres intermitentes, las que afortunadamente ceden de un modo satisfactorio. El brigadier gobernador señor Morello, lleno de gozo, mandó dar las gracias, y haciéndose algunos honores de pabellón á pabellón, salió el vapor á la

media hora. Los moros están por ahora de paz, hasta que se les anteje otra cosa.»

Copiamos de La Crónica:

«Ayer, como saben nuestros lectores, nos vimos en la necesidad de hacer una nueva edición del número de La Crónica, porque el señor fiscal de imprenta no juzgó moneda corriente nuestro primer artículo de fondo. Esto no tiene nada de extraño; como el criterio del fiscal de imprenta puede no ser, y no es el mismo que el de los redactores de La Crónica, es una cosa muy fácil que sus juicios sean diferentes, y que crea el fiscal que no puede correr lo que nosotros creemos conveniente que circule y pase al dominio de la pública opinión. Hasta aquí, si no estamos contentos, estamos conformes. La ley dice que el fiscal tiene la facultad de recoger los periódicos, y donde haya la ley, nosotros callamos y obedecemos.

Aquí concluimos nuestras observaciones.»

Ayer fué recogida La Iberia.

Leemos en La Crónica:

«La Epoca dedica anoche su primer artículo á tratar de la elección de presidente para el futuro Congreso, haciendo también cálculos sobre la fisonomía que podrán presentar las Cámaras en su segunda legislatura.

Nuestro colega se hace cargo de los rumores que han corrido, no sabemos de dónde, de que el señor Bravo Murillo será el candidato que vote la oposición. Hasta aquí nada hay de particular; pero no ha podido dejar de causarnos extrañeza que un periódico que, como La Epoca, ha demostrado siempre grandes simpatías hacia don Alejandro Mon, y encarecido su importancia y su influencia en el bando conservador, en su artículo de ayer manifieste que don Juan Bravo Murillo está, como hombre político, á mucha mayor altura que el actual embajador en Roma.

Hé aquí sus palabras:

«Digamos ante todo, que, siendo posible, no nos parece en gran manera probable que un hombre de las condiciones públicas del señor Bravo Murillo y de su carácter, quiera presentar la batalla al ministerio en una cuestión como la de la presidencia de las Cortes, y mas si en frente de él se colocan los nombres de don Martínez de la Rosa y otro de igual ó parecida significación. A su altura no há menester ser presidente de las Cortes para en una eventualidad dada ser gobierno, dado que tales aparezcan sus aspiraciones.»

Y el motivo que tenemos para juzgar como juzgamos, fácilmente lo comprenderán nuestros lectores. Si La Epoca pensase que el señor Mon estaba á la misma altura que el señor Bravo Murillo, no escribiría sus últimas frases exclusivamente para el primero, si que también las haría aplicables al último, á menos que tenga la seguridad de que el ministro en Roma no aspira al ministerio, lo cual no creemos que pueda afirmar en absoluto.

Por nuestra parte, como quiera que ignoramos cuáles sean las intenciones del señor Bravo Murillo, y como creemos que si su nombre ha sonado hasta ahora, puede haber sido sin su consentimiento, y quizás también, ó ciertamente, sin que los diputados de oposición se hayan puesto de acuerdo entre sí, ni tampoco con la prensa conservadora, no entramos en el fondo de la cuestión sobre la conveniencia de un acto que, si se da como seguro, es sin antecedentes para ello.»

En un artículo que ha publicado El Leon Español hallamos estas frases significativas:

«En los países regidos por instituciones representativas, la reunión de las Cámaras es siempre un acto de la mayor importancia; pero esta sube de punto cuando en el interregno parlamentario han ocurrido sucesos trascendentales, ó manifestadas tendencias que en ninguna parte pueden recibir una sanción ó una condena mas explícitas que en el seno de la representación nacional. Por desgracia, quizá sea por fortuna, nos encontramos en este último caso, y bueno es, por lo tanto, pedir á la sabiduría de los legisladores del país una brújula para guiar á puerto seguro la nave del Estado. Así sabremos á ciencia cierta quién merece la confianza pública; así se opondrán á la luz del día títulos á títulos, servicios á servicios, garantías á garantías; y pronto á respetar los fallos del Parlamento, sean los que quieran, no será en verdad El Leon Español el menos dispuesto á prestarles su franco y leal apoyo.»

«¿Qué querrá decir el diario ministerial con esos sucesos trascendentales del interregno? Si no fuera por lo que todos saben, creeríamos que aludía á la crisis; pero El Leon no ha dicho esta boca es mía: esas palabras encierran un misterio que debe estar envuelto en las brumas ministeriales. ¡Homni soit qui malipense!

Tomamos de El Estado:

«Nuestros estimados colegas EL OCCIDENTE, EL PARLAMENTO, LA DISCUSIÓN, LA CRÓNICA, EL LEON ESPAÑOL, EL PÉRIODICO, EL DIARIO ESPAÑOL, LA EPoca, LA ESPAÑA y LA IBERIA nos han hecho el honor de reproducir el artículo que publicamos el día sobre la caja de socorros mutuos para atender á las necesidades de los autores dramáticos.

Los diarios citados manifiestan su completa conformidad con nuestro pensamiento, y les damos las mas sinceras gracias por el interés que han manifestado en favor de la causa.

Enterado el señor Hartzenbusch de nuestro deseo, y de acuerdo con el señor Gil, parece que convocará la reunión, á fin de que tenga efecto la idea que nos sugirió el artículo del lunes.»

Ayer á las tres de la tarde se recibió en Madrid el siguiente despacho telegráfico:

«PARIS 23.—Las Cámaras de Suecia y Noruega han votado unánimemente la renuncia del príncipe heredero Carlos Luis durante la enfermedad de su padre el rey Oscar.

Ha muerto en Italia el célebre Manin, presidente que fué de la república de Venecia en 1818 y defensor de la Italia.

La reina Cristina marcha el 29 á Génova para ver á sus hijos los duques de Montpensier.»

Un diario de provincias que no puede ser sospechoso por sus opiniones políticas, puesto que sostiene las ideas del progreso, ha publicado un notable artículo relativo á la augusta madre de

nuestra Reina. La Corona, que es el periódico á que aludimos, se expresa en los siguientes términos:

«Que entre los moderados del gobierno y los moderados de la oposición hay una completa disidencia acerca de la significación de la reina madre, no puede caber duda alguna. Además de las razones que adujimos en nuestro número del 12 del corriente para probar esta proposición, cada día se nos presentan nuevos y palpitantes argumentos que corroboran mas y mas la idea que manifestamos, de que los opositores moderados toman á donña María Cristina como su jefe, al paso que los ministeriales la miran con cierto recelo por la misma significación que le dan sus adversarios. La polémica sobre la facultad de la ex-regente para volver á España, acerca de las consideraciones de conveniencia que aconsejan ó se oponen á dicho acto, ha pasado de los periódicos nacionales á los extranjeros, y en aquellos como en estos se reflejan clarísimamente las respectivas opiniones, los respectivos temores, las esperanzas mas ó menos fundadas de cada uno de los contendientes.

Sobre todo, los corresponsales navales de los diarios extranjeros no pueden disimular el disgusto que les causa que en nombre del partido moderado se encomie á donña María Cristina y se deprime al duque de Valencia; no esperaban seguramente ver que esa augusta señora llegase á estar en vísperas de adquirir cierta popularidad por considerarla como opuesta á la reacción. Para parir el golpe que el talento de los opositores ha inferido al ministerio presentando á la reina madre armada de ideas las mas genuinamente constitucionales, los citados corresponsales suponen por su parte que el único obstáculo á la reacción es el general Narvaiz.

No disputaremos en este momento, porque, tampoco es esa nuestra incumbencia, sobre quién es mas sinceramente constitucional; si la que siendo R-ina gobernadora abrió las puertas del parlamento cerradas por una invasión extranjera hacia diez años, ó el entusiasta oficial que el 7 de julio combatió contra los guardias insurreccionados para destruir el régimen constitucional; pero no podemos menos de felicitarlos de que tan elevados personajes se disputen por medio de sus representantes la palma del liberalismo.

Esto prueba, cuando menos, que la opinión pública no está por la reacción ni el retroceso, que es sinceramente constitucional y partidaria del gobierno representativo; pues solo concediendo esa disposición en el ánimo de la mayoría del país, se puede concebir que tan altos y tan entendidos personajes se disputen la popularidad en nombre de los servicios que han hecho y piensan hacer á la causa de la libertad política de la nación.

Pero puesto que esas son sus convicciones, ¿por qué no han evitado que llegase á ser necesaria esa especie de juicio retrospectivo sobre los servicios hechos por esas altas personas á la libertad lo mismo que sus buenas disposiciones para lo futuro? De la reina madre no se puede en justicia, por hechos personales y de que se le pueda hacer responsable, decir que es amiga de la reacción. Como reina absoluta que lo fué desde la muerte de su esposo el rey don Fernando VII hasta que otorgó el estatuto real, pudo adoptar ó no el gobierno representativo; lo adoptó, luego no puede negarse que en este acto dio pruebas de querer la libertad y el gobierno representativo. Si dirá que fué una necesidad de la época; que las circunstancias políticas de la nación, que la rebelión carlista fueron las causas de esa determinación; lo concedemos de buen grado; pero hay alguno que no obre impedido por las circunstancias, en cuyos sentimientos, opiniones ó ideas no influyan la educación que ha recibido, el juicio que ha formado de las cosas, su interés material ó moral? Además, las circunstancias que pudieron determinar á la reina gobernadora á confiar la defensa del trono de su hija á los liberales, ¿no subsisten hoy, aunque bajo diferente forma?

La reina Cristina durante su regencia usó de la prerrogativa constitucional mas ó menos acertada según el modo de ver las cosas los respectivos partidos; pero no autorizó ninguna medida inconstitucional. Dirán que fué obligada por las circunstancias; pero lo que sabemos es, que el estatuto se pasó durante su regencia á la proyectada reforma de 1836, después á la del año 12, dejando á su retirada de la gobernación del reino la Constitución del año 37, que había aceptado, á lo menos exteriormente, que es como únicamente es lícito juzgar, con la mejor voluntad del mundo. Si el año 40 un artículo de la ley de ayuntamientos contrario á la Constitución dió lugar á la revolución de setiembre, ¿se debe acusar á donña María Cristina de Borbon de semejante paso? ¿No había un ministerio responsable que lo propuso, no fueron unas Cortes legalmente elegidas las que lo aprobaron? Todos los actos de la reina gobernadora como tal, constitucionales fueron; si á consecuencia de las ambiciones que zumbaban á su alrededor, de las apostasias que se ostentaban con cinismo algunas veces, tomó por opinión del país lo que en realidad no era, sino una ambición que no tiene nombre, y obró en consecuencia, ¿se responsable del estado de fermentación en que estaba nuestro país? La reina madre ha podido, si se quiere, ser menos liberal que lo que los progresistas quisieran; las ideas filiales del moderantismo, la adulación interesada, tomando la máscara de la adhesión profunda y del sumiso respeto la habrán podido cegar hasta considerar como enemigos á los primeros, y parciales suyos á los segundos; pero no se le puede echar en cara ningún acto inconstitucional, ningún paso marcado hacia el retroceso y hacia la reacción.

¿Suédele lo mismo con el ministerio actual, con su presidente, con varias de las notabilidades del antiguo partido moderado? Una reforma constitucional en sentido retrogrado, proposiciones de ley que no queremos calificar, tendencias visibles á coartar, hasta un extremo que tenemos vislumbre, las conquistas del pueblo, hé aquí lo que todos vemos.

No tenemos la misión de defender los actos ni la vida política de la reina madre; mas de cuatro veces como progresistas hemos llorado por la marcha equivocada que durante su gobierno seguíamos sus ministros; hemos sentido que, cuando separada de los negocios públicos vivía entre nosotros, influyese en los negocios del modo que se suponía, ¿pero tienen término de comparación los cargos que el partido liberal puede hacer al ministerio actual y especialmente á su presidente, y los que puede hacer á la ex-reina regente? En la vida pública de esta señora nada de inconstitucional, nada de reaccionario, nada de retrogrado hemos visto; en la vida privada, al lado de hechos patentes, de su confianza en el partido liberal, suposiciones, habilitas, y mas ó menos fundados motivos para suponer que se ha servido de su poderosa influencia para que los negocios públicos siguiesen esta ó la

otra marcha; en la vida del general Narvaiz, según van pasando los años, vemos que va perdiendo gradualmente sus creencias liberales. Del entusiasmo oficial del siete de julio, del brillante capitán del año 34, del liberal ayudante del general Mina en 35, del comandante de la división que persiguió á Gomez y que se quería, atendiendo á su acendrado liberalismo, ponerle como contrainforme de Espartaco, que se tenía por libio ó sospechoso, ¿qué queda? Un reformista, un liberal, teórico cuando mas.

Terminaremos este artículo con las palabras que ya insertamos en el que dedicamos á este mismo asunto: los progresistas no deseamos ni tememos la venida de la reina madre; su salida de España, verificada en tiempo de Espartaco, no fué porque el partido quisiera deshacerse de ella, fué el acto mas grande de adhesión al trono que puede hacer ningún partido.

Sea por lo que quiera, la opinión pública estaba en aquel entonces desencadenada contra esa augusta señora; su permanencia era peligrosa para el mismo trono; el gabinete del duque de la Victoria, disponiendo su salida de España, hizo una obra para nadie tan meritoria como para Isabel II, su madre y la dinastía. ¿Puede venir ahora sin peligro propio ni de nadie? Venga enhorabuena. ¿Se ha rectificado la opinión, se ha convencido el país de que influencia por influencia ninguna mas natural ni menos peligrosa para las instituciones que la de la que un día fué la esperanza de los liberales? En tal caso, venga cuanto antes; y ¡ojá! que su presencia logre conjurar los peligros que una marcha política erradísima va acumulando sobre nuestro desgraciado país.

De una carta escrita desde Londres con fecha 15 de setiembre, á uno de nuestros colegas, copiamos los siguientes párrafos referentes á la insurrección de la India:

«Cada maña que llega de la India es ahora un gran acontecimiento para el pueblo inglés. La ansiedad es tal, que se cuentan los días, las horas y hasta el momento en que el telegrama, el mas elocuente orador de nuestra época, porque es el que dice mas en menos palabras, ha de narrar con su eléctrico laconismo los hechos inauditos que ocurren allá en la otra extremidad del globo. Los hilos prodigiosos son para nuestro siglo lo que la vara del nigromante, lo que la palpitación del hecatombé y el vuelo del águila, eran para la creída antigüedad. Todo el mundo aplica el oído, fija la vista, contiene la respiración, y convierte su doble ser en una sola facultad, la atención, para recibir la silenciosa comunicación de este mensajero misterioso é invisible. El telegrama habla; el sepulcral silencio se interrumpe; la confusión vuelve y la sociedad que se había detenido á escuchar un momento, torna á su estado normal, aunque afectada y enriquecida por las nuevas emociones que el agente relámpago hace experimentar. Esto sucede aun en los casos ordinarios. Pero cuando se trata de la suerte de un imperio de 160 000 000 de almas, de un ejército, de una civilización, de una gran batalla entre la luz y el caos, el interés crece hasta tal punto, que la comunicación telegráfica se convierte, como ha dicho al comenzar esta carta, en un grande acontecimiento nacional.

Esto es precisamente lo que sucede aquí en las actuales circunstancias. Por mas que los reformistas se agiten, y se multipliquen las reuniones y los periódicos radicales clamen, el país solo se ocupa de la India, solo piensa en la sublevación de Bengala, el sitio de Delhi, y la manera mas eficaz de poner término á la crisis; que si se resolviera desfavorablemente reduciría esta nación al rango de segundo orden. Así es que cada mala que llega, agita profundamente los ánimos. Los ministros se ponen en movimiento, los políticos se pierden en sus especulaciones, la Cid se estremee, la Bolsa fluctúa, y durante algunos días es inútil que intente Vd. hablar de otra cosa en ningún círculo ni reunión.

Esto hará quizás que Vd. me perdone tan largo exordio á las noticias que mas abajo le doy.

Cuando hace poco leía á Vd. en una de mis cartas que la fortuna no abandonaba jamás á la raza anglosajona, estaba muy lejos de esperar que los acontecimientos viniesen tan pronto á confirmar mis palabras. Las nuevas satisfactorias que acaban de recibirse son una prueba de ello. La crisis ha pasado. El tiempo, el mejor y mas poderoso auxiliar de los ingleses, ha empezado á obrar en su favor. Recobrado de su terrible sorpresa el ejército de la India empieza á reconquistar por todas partes el terreno perdido. Sir Colin Campbell se halla ya á su cabeza y bien pronto le comunicará su energía indomable y esa unidad de acción que encadena la victoria.

El general Havelock, uno de los héroes que se destacaron en la historia de los presentes acontecimientos en aquellas regiones, con un puñado de valientes, después de una carrera de triunfos, atraviesa el Ganges, pone en vergonzosa fuga al infame sátrapa Nana Sahib, se apodera de su artillería, arrasa sus atrincheramientos de Bithoor y avanza sin obstáculos á auxiliar la heroica guarnición de Lucknow. El brigadier Nicholson, sale al encuentro de los Sealkotes amotinados que se dirijan á engrosar la guarnición de Delhi y los destruye completamente. Los sitiadores de esta capital, á pesar de sus escasas fuerzas, rechazan valientemente, aunque con la inmensa pérdida de 500 hombres, tres salidas desesperadas de los cipayos, y los potentados indígenas que la acechaban á que la tomasen la fortuna para tomar su resolución, empezaron á protestar de su adhesión y fidelidad al gobierno de la India. La conspiración de los secuaces de Mahoma en la presidencia de Bombay ha sido descubierta y los conspiradores han espado con sus vidas su traición.

El congreso de la rebelión de Bengala se ha estendido al ejército de Bombay, pero el regimiento que tomó la iniciativa en la revuelta ha sido destruido literalmente, y las tropas de las islas Mauricio y otros puntos que han llegado á esta presidencia, son una garantía de que las cosas no irán mas lejos. La infidelidad del ejército de Bombay, que hace tres meses hubiera sido de una gravedad y trascendencia extraordinarias, no tiene hoy relativamente importancia. Ninguna nueva carnicería tiene que registrar el cronista, á no ser que Nana Sahib, acosado por el general Havelock, haya de golpear, como se teme, el resto de la guarnición de Cawnpore que conservaba en rehenes.

El general Reid se ha visto obligado á poner en manos del brigadier Wilson el mando del ejército sitiador á causa del delicado estado de su salud. Este es el cuarto comandante que ocupa el sitio de Delhi en el corto período de tres meses. El general Auson, el general Barnard y el general Reid, todos tres han sido víctimas del insano clima de aquellas regiones.

Como se ve, las noticias son en general satisfactorias. Delhi no ha caído, pero es bueno que así suceda porque sin fuerzas suficientes para que no escape un

solo cipayo, y para alcanzar todo el fruto requerido de esta gran victoria, el resultado de este acontecimiento tan anhelado habria sido mas que dudoso. Algunos nuevos alzamientos parciales é insignificantes no afectan en manera alguna el carácter general de las noticias recibidas, y la próxima mala del 24 tal vez nos traiga la nueva de uno de esos acontecimientos decisivos que inclinan de una vez la balanza para que no vuelva á ser vencida nunca.

Despacho telegráfico particular de La Gaceta de Madrid.—PARIS 22 de setiembre de 1857.—Ya se conoce el resultado de 87 elecciones en la Moldavia. De este número 66 son favorables á la unión de los Principados, 15 indiferentes y seis contrarias á la unión. El 19 principiaron las elecciones en la Valaquia.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Amberes 16 de setiembre.—Diferida, 24 5/8 d. Interior, 37 5/8 p.
Amsterdam 16 de setiembre.—Diferida, 25. Exterior, 42. Interior, 37 1/2.
Francia 16 de setiembre.—Diferida, 25. Interior, 37 1/2.
Londres 16 de setiembre.—Exterior, 40 1/2. Consolidados, 90 8/8, 1/2. Interior, 37 1/2. Diferido español, 25 3/8. Certificados, 5 7/8. Pasiva, 5 7/8.

Por toda la sección de sueltos: P. M. Redondo.

ESPIRITU DE LA PRENSA.

PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

La España protesta digna y enérgicamente contra la insinuación hecha por no sabemos quién, y reproducida por algun periódico, de que el emperador de los franceses desea ó se propone agregar á sus dominios nada menos que el puerto de Mahon, en las islas Baleares, mediante formal cesion que de él le haria España, á cambio de algunos territorios en el Africa.—Sorprende á nuestro colega que un asunto de tal índole y magnitud sea tratado tan á la ligera, como si fuese la cosa mas trivial del mundo, y bajo un punto de vista que de ningún modo está ni puede estar en consonancia con la dignidad de nuestro carácter nacional, ni con los impulsos de nuestro patriotismo.—La España no admite siquiera la posibilidad de que ningún español, cuanto mas mas ningún gobierno, concibiese el pensamiento de ceder á tal ó cual precio, no ya un puerto como el de Mahon, que tiene para nosotros tan alta importancia, pero ni una mínima parte de terreno de lo que hoy constituye la monarquía de España.—Somos de la misma opinion que nuestro ilustrado colega.

El Diario Español no publica artículo de fondo. El Glorioso cree que el régimen monárquico-constitucional, el mas prudente y adecuado á nuestras necesidades y á nuestras antiguas costumbres, llega á convertirse en una irritante decepción cuando se le conculca en su letra y en su espíritu, haciendo de él una especie de comodín en manos y en ventaja exclusiva de los partidos y de los gobiernos contra la nación entera. No importa tanto que una ley sea intrínsecamente buena como que sea escrupulosamente respetada, pues este respeto, partiendo de arriba y de abajo, crea en todos hábitos de moderación y de obediencia que concluyen por adoptar de comun acuerdo y sin violencia las reformas prudentes, cuya necesidad han demostrado el estudio y la experiencia.

Discurriendo sobre la próxima apertura de las Cámaras, escribe La Península el artículo que á continuación trasladamos:

«El reciente decreto que ha aparecido en la Gaceta fijando para el 20 de octubre la apertura de las Cortes, ha producido alguna animación en los círculos políticos. Quién ha visto en lo lejano del plazo el miedo que el ministerio tiene á la actitud de los diputados disidentes; quién ha fijado el día de su caída para el ocho ó el diez de noviembre; quién sostiene por el contrario que el gobierno deseó que comience la legislatura cuanto antes porque en las mayores parlamentarias encontrará la fuerza que ahora le falta. Entre todos los rumores, entre todas las conjeturas y suposiciones que se han hecho sobre la duración del gabinete con relación á las Cortes, la mas acreditada, la mas generalizada, la que ha adquirido en brevisimo espacio de tiempo mayores visos de certidumbre, es la de que el gabinete encontrará su muerte en la elección de la presidencia. Amparados del sigilo en la votación secreta, dicen los alarmistas, la mayor parte de los que hoy se le venden por amigos, muchos de los disidentes y todos los disidentes, votarán en contra de la candidatura ministerial y don Juan Bravo Murillo aparecerá coronado del laurel de la victoria.

No damos á nuestros muchos grados de probabilidad á una conjetura que mas parece hija de la oposición de las anticipas, del odio que el gobierno ha levantado entre las filas de su mismo partido, que el resultado de cálculos y de datos seguros; pero la aceptamos como corroborante de la opinion que no há muchos días emitimos sobre cuán cambiadas, inóclulas y resueltas encontraría el ministerio á las mayorías de las dos cámaras que dejó tan benevolos y subordinados.

La situación del actual gabinete se va haciendo cada dia mas anómala, mas rara, mas verdaderamente absurda é inexplicable. En los países regidos constitucionalmente, los gobiernos se apoyan en la mayoría de las cámaras, en la de un partido, y en la de la opinion pública, y el conjunto de esas tres mayorías resultan su fuerza y su existencia: el ministerio actual no cuenta con el apoyo de su partido, ni con el de la opinion pública, y está amenazado de que le falte tambien el del parlamento, y sin embargo vive. Los órganos del partido moderado le combaten con grande encono y le acusan diariamente de haber fallado á la bandera de reconciliación con que se abrió el camino del poder; la prensa de todos los colores no pasa un día sin que haga ardientes votos por su caída; la opinion pública alimenta los ru-

requerido, no se trata de un inventario continuo, sino de una crisis, y en esta crisis política no se habla sino de la derrota que encontrará en la constitución de la mesa para la próxima legislatura; un clamor universal se levanta contra él por todas partes, y sin embargo continúa prolongándose su existencia.

¿Qué puede explicar este fenómeno verdaderamente incomprensible? ¿Cómo puede comprenderse que un ministro tan combatido, tan abandonado por todos, no haya sucumbido en la peligrosísima crisis que acaba de atravesar?

Cualquiera diría que ni el mismo gobierno puede explicar la razón de su existencia. Rodeado de tinieblas, confuso y desasosgado, se le ve caminar a ciegas, vacilante, indeciso, sin saber a dónde dirigirse, y temiendo cada vez más la apertura de las Cortes, en que, según los diarios ministeriales, debía encontrar su rejuvenecimiento.

Y nada más natural que la situación del gabinete, que sus alarmas y sus temores. ¿Qué contestará a los que en las Cortes le pregunten: cuál es tu significación? ¿A qué partido perteneces? ¿En qué fracción lo apoyas? ¿A dónde caminas? ¿Qué has hecho del inmenso poder de que te revistieron las mayorías? ¿Dónde están los frutos de la reforma? ¿Dónde está la reconciliación del partido moderado, que era tu bandera? ¿Qué resultados ha producido la ley de imprenta, que considerabas como el único medio de vivir, y que de robusto y plácido que te dejabas, te ha tornado estropeado y débil?

La respuesta que el gobierno pudiera dar a un apóstrofo formulado de esa manera, no la alcanza nadie, como nadie comprende tampoco cómo esa enfermedad mortal que le aqueja no ha concluido todavía con su debilidad y aspirante vida.

La Crónica, haciéndose cargo de la última crisis ministerial, cree que el ministerio debe permanecer al frente de los negocios hasta que se reúnan las Cortes, pues solo de este modo se cumplirán las condiciones parlamentarias que son el alma de los sistemas representativos. La Crónica emite al efecto luminosas consideraciones, con muchas de las cuales estamos conformes, y concluye expresándose en los siguientes términos:

«La caída hoy del general Narvaez, sin existir una grave cuestión política pendiente de resolución, podría, por algunos, haber sido calificada de antiparlamentaria; habríase quizás añadido que la prensa conservadora, en su mayoría, había contribuido a ella, haciendo una oposición que aun no se había declarado al concluir sus sesiones la pasada legislatura; y de aquí, aun respetando la regia prerrogativa, acaso se habría tratado de demostrar, si bien inútilmente, que la prensa conservadora que combate al gobierno, es el más sincero y más eficaz enemigo de la república, y al verla se complacía, siquiera no fuese acompañada de todos y de cada uno de los acontecimientos que justifican plenamente una variación ministerial bajo el régimen parlamentario.

Pero lejos de suceder así, nosotros, por nuestra parte a lo menos (y nos atrevemos a esperar que también nuestros estimados colegas), comprendiendo que en estos instantes no hay sobre la mesa, como vulgarmente se dice, una nueva cuestión política de tanta trascendencia que pueda presentar graves obstáculos en su resolución, y a pesar de combatir la marcha del gobierno, y continuar en nuestra línea de conducta interior no veamos otra en las regiones oficiales, creemos que es obligación en los ministros permanecer por ahora en sus puestos, sin suscitar crisis innecesarias y aguardar a que las Cortes manifiesten, cuando sea ocasión, si aprueban o no la marcha política del duque de Valencia. Lo contrario, sería poco constitucional y parlamentario en los consejeros de la corona, estando tan próxima la reunión de las Cámaras, y no somos nosotros de los que sacrifican sus principios.

Día vendrá en que triunfen los nuestros.»

La Discusión escribe sobre colonización de nuestras Antillas.

PERIÓDICOS DE LA TARDE.

La Epoca toma ocasión de uno de nuestros artículos sobre el África, para demostrar la necesidad en que nos hallamos de no sufrir por mas tiempo la inopia de esos ataques de las tribus bárbaras que todos los días insultan a nuestro pabellón en las aguas de Ceuta; y concluye diciendo que es preciso que la España se decida a internar a las tribus del África en el fondo de sus desiertos, ocupando aquel país hasta un punto en que la naturaleza oponga entre la civilización y la barbarie para su contacto material, el abismo que ha opuesto con la imposibilidad de sus relaciones morales.

El Fénix contesta a El Parlamento, que en uno de sus anteriores números se esforzaba en probar que la autoridad había estado en su derecho no admitiendo la petición de denuncia de El Fénix, respecto de uno de sus artículos recogidos.

El Estado, de acuerdo con algunas de las ideas que nosotros hemos emitido en el número anterior, escribe un artículo, titulado El gobierno y las próximas Cortes.—De él copiamos los siguientes párrafos:

«Antes de que saliera a luz en el diario oficial el decreto de convocatoria de las Cortes para su segunda legislatura, habíamos espuesto nuestro modo de ver acerca de la posición de influencia que tenía en ellas el gobierno. Digamos que esta no puede ser, ni con mucho, la que era en la legislatura anterior, porque lo que más había contribuido a formar en torno del gobierno esa mayoría tan numerosa que lo apoyaba en todas las cuestiones, era el sentimiento y la esperanza que a todos animaba en favor de la unión del partido conservador, sentimiento y esperanza que hoy se han perdido casi por completo. Añadimos que con esto el gobierno actual ha perdido mucha parte de su fuerza, dejando de ser a los ojos del país el vínculo de unión y de solidaridad entre aquellas fracciones, sin que, por lo que es en sí mismo, hubiese contraído grandes merecimientos para obtener el apoyo de los individuos que dirigen a aquellas; a lo cual se agregaba que, pasada la primera legislatura, durante la cual no podía menos de dominar el sentimiento de gratitud en un Congreso donde habían venido a sentarse tantos candidatos ministeriales, habíase tal vez disipado en mucha parte esa benévola disposición de los ánimos, haciéndose más independientes algunos de esos ministeriales, y menguándose el número de los asiduos con

los que en este último periodo se han separado del gobierno. Esto decíamos nosotros días hace al ver aproximarse la segunda legislatura del Congreso, y estas ideas son también las que, han emitido algunos de nuestros colegas al ver el decreto de convocatoria; y si bien algunos de ellos van mucho más allá todavía en sus conjeturas, representándose ya delante de sus ojos al señor Bravo Murillo luchando con el señor Martínez de la Rosa en la cuestión de presidencia y aventurando tras estas algunas otras ideas, ya dijimos ayer que todo esto nos parece prematuro y que no es hoy cuando con mas exactitud, ni con mayor probabilidad de acierto, pueden anunciarse los nombres de los campeones que figurarán en esta lucha.

De todos modos, es bien notable lo que pasa en la oposición que hoy se dirige al gobierno por diferentes órganos de la prensa conservadora. Así como en otras circunstancias la oposición ha nacido del deseo de ocupar exclusivamente el poder, hoy los hombres independientes del partido conservador solo desean la unión de todas sus fracciones y hacer de esta unión el lema de su bandera. Este hecho no deja de ser significativo, porque revela que no es el deseo de obtener el poder cada cual para sí, sino el de verlo en manos donde adquiera estabilidad y reciba grande impulso y desarrollo, el que sostiene esta oposición; y partiendo, como parte, de un deseo noble, adquiere con esto mayor fuerza que la que tendría si solo se fundase en motivos de ambición personal.

Y precisamente porque la base de esta oposición es la idea de la unión, es por lo que se cree que los jefes de las antiguas fracciones del partido conservador harán causa común con otros hombres de influencia en el Parlamento, y lucharán con el gobierno en las grandes cuestiones que se preparan.

No somos aficionados a formar cálculos para el porvenir, mucho mas tratándose de un país como el nuestro, en que todos los acontecimientos tienen la solución mas inesperada, y en que un suceso no previsto viene casi siempre a trastornar o a ahogar esencialmente los planes políticos mejor concebidos; pero, sin aventurarnos a entrar en terreno desconocido, bien podemos decir que debiendo ventilarse en esta legislatura cuestiones de grande importancia política, es de esperar que haya en ellas debates decisivos, y que las fuerzas del gobierno y de la oposición se pongan mas de una vez en evidencia y se marquen con precisión.

Por extracto, de la Crónica.

F. M. Redondo.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Teniendo en consideración los graves inconvenientes que la experiencia ha demostrado ofrece el nombramiento de subalternos para los cuerpos de los ejércitos de Ultramar en individuos que no pertenecen a la carrera militar, y asimismo lo que me han expuesto en tal sentido los capitanes generales de la isla de Cuba y Filipinas, conformándose con lo propuesto por el ministro de la Guerra, vengo en decretar lo siguiente: Artículo único. Queda derogado el art. 5.º del real decreto de 24 de mayo de 1853 en todas sus prescripciones.

Dado en Palacio a veintidos de setiembre de mil ochocientos cincuenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Francisco de Paula Figueras.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Excmo. señor: He dado cuenta a S. M. la Reina (Q. D. G.) del expediente relativo al camino de Burgos a Berecedo; y en su vista, queriendo poner término conveniente al estado en que se encuentra este asunto, se ha dignado S. M. resolver que pase a ese consejo a fin de que emita su dictamen sobre las cuestiones que en él van indicadas.

De real orden lo digo a V. E. para los efectos oportunos, incluyendo con su índice el citado expediente. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 17 de setiembre de 1857.—Moyano.—Señor vicepresidente del consejo real.

MINISTERIO DE LA GOBERNACIÓN.

Subsecretaría.—Negociado 1.º

Excmo. señor: No habiéndose presentado licitadores a la subasta que se anunció para el 10 del actual con el objeto de adquirir las 36,000 pizarras que se necesitan para cubrir los techos de las obras que se están haciendo en este ministerio, la Reina (Q. D. G.) ha tenido a bien mandar se abra nueva licitación con el mismo objeto, la cual tendrá lugar el día 30 de octubre próximo, a las doce en punto, bajo las condiciones que contiene el pliego adjunto.

De real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid 22 de setiembre de 1857.—Nocedal.—Señor subsecretario de este ministerio.

Pliego de condiciones aprobado por S. M. en real orden de esta fecha, con sujeción al cual se suca a pública subasta la adquisición de 36,000 pizarras para cubrir los techos de las obras que se están haciendo en el edificio que ocupa el ministerio de la Gobernación.

1.º Las pizarras serán inglesas de la clase llamada duquesas, de dos pies y dos pulgadas inglesas de largo y un pie y una pulgada inglesa de ancho, o sean 66 centímetros de largo y 33 de ancho, y cada una con sus correspondientes agujeros para los clavos en cada uno de sus lados menores.

2.º El grueso, la calidad y el color de las pizarras serán exactamente iguales al modelo que desde el día de hoy estará de manifiesto en la portería de este ministerio.

3.º La entrega de las pizarras se ejecutará en el mismo edificio de este ministerio dentro del término de seis meses, que empezarán a contarse desde la fecha en que se comunique al rematante la real orden de adjudicación.

4.º Las pizarras que se entreguen se reconocerán por el arquitecto director de la obra, a presencia del contratista o persona que le represente; y si reunieren todas las cualidades que expresan las condiciones anteriores, se declararán admisibles, recibiendo la seguridad y satisfaciendo al contratista el importe de las que se requieran. En el caso de que el arquitecto di-

rector de la obra no conceptuase admisibles las pizarras, quedará al contratista el derecho de nombrar otro arquitecto, que emitirá su dictamen y discutirá sobre él con el director de la obra; pero si no hubiese avenencia entre ambos, el gobierno tendrá la facultad de nombrar un tercero para que decida definitivamente la cuestión. Si resultasen desechadas las pizarras, el contratista presentará otras aceptables en el término de un mes, y no haciéndolo se procederá a la rescisión de la contrata, al tenor de lo dispuesto en el art. 5.º del real decreto de 27 de febrero de 1852.

5.º Para presentarse como licitador habrá de constituirse precisamente en la caja general de depósitos uno de 6,000 rs. en metálico, o su equivalente, según el precio de bolsa del día anterior, en títulos de la deuda consolidada del 3 por 100. Los interesados podrán retirarlos después del remate, a excepción de aquel cuya proposición fuese declarada admisible, que lo continuará hasta que por S. M. se haga la adjudicación definitiva y mientras dure la responsabilidad que contraiga.

6.º Las proposiciones para la subasta se harán en pliegos cerrados, y en ellos se fijará la cantidad en que el licitador se compromete a prestar el servicio. Estas proposiciones, con la carta de pago o certificación que acredite haberse hecho el depósito que marca la condición anterior, se entregarán en la mesa de la presidencia durante la primera media hora anterior a la anunciada para la subasta. Las proposiciones se extenderán precisamente en la fórmula siguiente:

D. N. N.º, vecino de..., que vive en la calle de..., número..., cuarto..., se comprometo a entregar las 36,000 pizarras que necesita el ministerio de la Gobernación en el precio de..., cada una, conformándose en un todo con el pliego de condiciones formado para este objeto, en virtud del cual ha hecho entrega en la caja general de depósitos de la fianza de 6,000 rs., cuyo recibo acompaño adjunto.

7.º Bajo la presidencia del Excmo. señor subsecretario del ministerio de la Gobernación, asistido de un oficial de secretaría, y ante un escribano público, se dará principio a la subasta el día 30 de octubre de 1857, a las doce de la mañana, abriendo y leyendo los pliegos de proposiciones que se hubiesen presentado, y después el que contenga el precio límite fijado anteriormente por el gobierno. La adjudicación se hará al proponente que ofrezca el precio mas bajo, desechándose todas las proposiciones que fijen un precio mayor del que se encuentre señalado en el límite.

8.º Si hubiese dos o mas proposiciones iguales y admisibles, se abrirá una licitación oral; que durará 15 minutos, en la que solo podrán tomar parte los que hubiesen hecho las indicadas proposiciones iguales.

9.º Hecha la adjudicación, se extenderá el acta correspondiente de la subasta, sin admitirse proposición alguna sobre mejora de precio por ventajosa que sea. 10.º Declarada por S. M. la adjudicación definitiva, se elevará el contrato a escritura pública, siendo de cuenta del rematante los gastos de ella y de dos copias, una para la subsecretaría, y otra para la ordenación general de pagos de este ministerio.

Madrid 22 de setiembre de 1857.—Aprobado.—Nocedal.

Telegrafos.

Las estaciones telegráficas de Arrayelos, Aveiro, Belem, Braga, Centra, Caldas, Coimbra, Elvas, Estremoz, Lisboa, Liria, Mafra, Oliveira de Azemeis, Oporto, San Julián, Santarem, Vendas Novas y Villa Franca, del reino de Portugal, quedarán abiertas para el servicio de la correspondencia privada con España el día 25 del corriente, y el 30 del mismo para el del resto de Europa.

Madrid 22 de setiembre de 1857.—El subsecretario, Antonio Gil de Zárate.

CORREO ESTRANJERO.

El Bentick ha traído noticias de la India llegadas por la vía de Alejandría y de Trieste, mas recientes que las del Pekín.

Las noticias de Calcuta son mucho menos favorables que las de Bombay y no podrán menos de causar una profunda inquietud en Inglaterra. Estas noticias son confusas como todas las que se reciben de aquel remoto país, pues no parece sino que los que las transmiten se han propuesto desorientar a todo el mundo y llenarlo de confusiones de modo que jamás se pueda saber nada ni aun aproximado a la verdad. El telegrafo anunció por ejemplo la llegada de lord Elgin a Calcuta con 300 soldados de marina y otros 300 de infantería, y otro despacho dice que lord Elgin había ido a conferenciar sobre los sucesos de la India con lord Campbell llevando consigo 300 hombres. El embajador de Inglaterra en Suiza no tiene nada que hacer en Calcuta, y es mas que probable haya sido confundido con el buque Lord Elgin que ha desembarcado 600 hombres en Calcuta.

Lo que no es un error es el descalabro que ha sufrido en Arrah el 10.º regimiento de infantería inglesa, que había ocasionado al principio una seria pérdida a los tres regimientos sublevados en Dinapore. Estos regimientos, cuya aproximación a Benacés había causado grande inquietud en aquella ciudad, según manifestamos, eran perseguidos por el mismo regimiento, y se habla de un encuentro cuyo resultado, se ignoraba. Ya se sabe hoy que se verificó en Arrah y que los ingleses tuvieron que retirarse con una pérdida de 200 hombres. Parece que los rebeldes habían recibido refuerzos. Esta acción de Arrah no prueba bien que no ha sido ahogada la sublevación de Dinapore que puede tener mas consecuencias para la situación del general Havelock. Estos sucesos pasan en efecto a su retroguardia entre él y Calcuta.

No será, pues, extraño saber que el general, cuya rápida marcha había excitado tanta satisfacción en Inglaterra, se haya visto obligado a detenerse y a replegarse sobre Cawpore, donde ha establecido el depósito de sus heridos y enfermos. Por último, otro despacho mas reciente afirma, aunque en forma dubitativa, que el pequeño ejército que tenía situado a Delhi, reducido por el cólera, se había visto obligado a abandonar su posición y a retirarse a Agra. Ann cuando esta noticia necesita confirmación, no sería imposible que la necesidad en que se encuentra el general Havelock de marchar por ahora sobre Delhi haya decidido a los ingleses a abandonar las inmediaciones de una plaza donde diariamente experimentan pérdidas inútiles, puesto que no son bastante numerosos para dar el asalto. Ann cuando se puede explicar de este modo esta medida, y el interés de los ingleses está mas en concentrar sus fuerzas que en dispersarlas, para hacer frente en todas partes a un tiempo a un enemigo superior en número, es indudable que si se confirma el abandono de Delhi, causará una viva

inquietud en Inglaterra. Por pequeño que sea el ejército sitiador, tiene levantada la bandera de Inglaterra frente al centro de la insurrección, y con su retirada parecería se dejaba el campo libre al rey de Delhi. Sería además separarse del Punjab que está tranquilo, y que presta algunos socorros, y renunciar a los servicios de los sikhs, de los afganes y de los ghorkas, que combaten por Inglaterra, que delectan a los cipayos y desean ardientemente el saqueo de Delhi. No es, pues, de creer que, como no haya sido por alguna gravísima necesidad, los ingleses se hayan replegado sobre Agra. Debe añadirse a estas noticias que también se habla de algunas insurrecciones parciales en el ejército de Madrás.

Hablando de esto el Times dice que todo el mundo está convencido de que lo de la India acabará bien; que se destruirá la totalidad de aquella vil y cruel multitud para las mujeres y los niños, y no se atreven a sostener con los ingleses cara a cara en el campo; pero lamenta los males que pueden ocurrir mientras se llega a este resultado. La lluvia, el viento, una falsa seguridad, la enfermedad de un general, la causa mas insignificante puede ocasionar un nuevo degüello de Cawpore.

Según el Daily-News los sublevados están cometiendo atrocidades en Delhi. Han saqueado las casas ricas y dado muerte a los comerciantes porque pedían por las casas que vendían a su justo precio. Los cipayos se han guardado todo el dinero que han encontrado y no han dado ni un maravedí al rey. Han ido a cambiar la plata por oro, y después han robado a los cambiantes. Hay regimientos pobres y ricos; estos no quieren ir al fuego, aquellos los insultan y no será difícil que vengán a las manos. Los príncipes son de derecho oficiales del ejército y se asustan del fuego de fusilería. El viejo rey rara vez es obedecido; los príncipes jamás. Los soldados apenas se visten el uniforme. Los príncipes echan menos sus días de pereza y holgazanería, no comprenden a los cipayos sino por medio de intérpretes. Hay barrios enteros destruidos por las bombas. Las calles están atestadas de libros ingleses, y los cipayos prenden a cualquiera que se atreva a hablar inglés. El rey está muy asustado y desea dejar el peso que se le ha impuesto. Aunque está algo recargada esta pintura, es de creer que haya un fondo de verdad en ella.

En confirmación de las noticias que hemos publicado acerca de los sucesos de la India, insertamos hoy un despacho dirigido por el general Havelock al comandante en jefe de Bengala, fechado en el campamento de Cawpore el 21 de julio. Este despacho es el siguiente:

«Puedo pasar libremente el Ganges. La fuerza de Nana Saib en Bithoor está dispersa completamente, habiéndonos apoderado de 16 cañones y gran número de caballos, incendiado su palacio y hecho saltar su polvorín. Una parte de mis tropas y cinco cañones están ya en posición en el camino que conduce a Lucknow. El ejército abriga la esperanza de que muy pronto se reunirán todos en la orilla izquierda.

Al venir aquí hemos tenido una acción en Suttelpore; teníamos contra nosotros nueve cañones de 12 y dos de 24, pero, merced a la Divina Providencia, cogimos todo a los insurrectos, sin pérdida alguna entre los europeos. La caballería ha tenido siete hombres muertos por su causa; no cargó a pesar de haberla dado la orden tres veces, y al dirigirse contra el enemigo arrojó las carabinas. Ha licenciado esta caballería.

La segunda acción se dió a 20 millas de este lado de Suttelpore; tuvimos 17 hombres muertos y heridos. El enemigo perdió cuatro veces mas. Le cogimos cuatro cañones, y sus tardes, en Pandoo-Nuddy, otros tres; solamente cinco hombres tuvimos de pérdida entre muertos y heridos. Finalmente, a dos millas de Cawpore dimos otra acción, cogiendo al enemigo siete cañones y 24 obuses.

El fuerte del enemigo hizo sobre nosotros un fuego mortífero que nos dejó fuera de combate 150 europeos y sikhs.

La pérdida del enemigo ha sido muy considerable; hemos visto en una casa 300 sowari y cipayos heridos y montones de cadáveres. El enemigo reunía doce mil hombres, y nosotros éramos 2,000 europeos y sikhs. Estos últimos se batieron con valor, y tuvieron 40 hombres entre muertos y heridos.

El día siguiente por la mañana entramos en Cawpore, en donde se nos dijo que había 175 mujeres y niños. Solo hallamos sus vestidos hechos pedazos sobre la tierra enrojecida de sangre. Había dos pulgadas de sangre congelada en el suelo. Parece que después de su derrota, los sowaris y los cipayos, al entrar en la ciudad la víspera por la noche, asesinaron a todas las mujeres, y arrojaron a los niños con los cadáveres a un pozo.

Nana Saib se ha ahogado con su familia. Había tenido primero la idea de dirigirse hasta Lucknow, pero habiendo llegado al río le abandonaron la caballería y la infantería, entrando en su casa todos después de haber roto sus armas.

Todas las mujeres que habían salvado la vida hasta ahora han sido asesinadas por aquellos bárbaros, a excepción de cinco o seis que fueron escondidas por criados en iglesias feías; Miss Wheeler, hija de Sir H. Wheeler, mató cinco a seis de aquellos miserables con un revolver, antes de que se le acercaran. Hemos encontrado largas trenzas de cabellos y sombreros ensangrentados. Todos los cipayos de Cawpore y de Bithoor que se salvaron de nuestras armas victoriosas, se han refugiado en Delhi.»

Las noticias de América traídas a Inglaterra por el City of Washington, con fecha 3 de setiembre. Dicen que se ha mejorado un poco el estado financiero de la plaza de New-York. También el mercado de Londres se había resentido un poco de las violentas crisis que habían ocurrido en aquella ciudad.

Las agitaciones que últimamente han turbado la tranquilidad en Jerusalem no han tenido la importancia que se les había atribuido. Dos jóvenes latinos, odiosamente insultados por un musulmán, se habían defendido con bastante violencia, en términos que le costó la vida a su agresor. La multitud persiguió entonces a los dos jóvenes, que habían buscado un asilo en casa del patriarca latino. El consúl francés intervino, los dos latinos, reclamados por él, fueron conducidos a la cárcel bajo su salvaguardia, y todo se apaciguó, no siendo cierto, según las correspondencias de dicha ciudad, que había hecho dimisión el patriarca latino.

Según el Diritto, parece que mis White, el célebre agente de Mazzini, va a ser puesta en libertad.

La conclusión de no haber lugar a proceder contra ella, se apoya en los artículos 99 y 100 del Código penal.

El ministerio inglés ha recibido los siguientes despachos telegráficos con fecha 17 del actual:

«AGELIAN. Al secretario del almirantazgo en Londres.

El Bentick llegó a Suez el 9 del actual a las diez de la noche. Las fechas son de Calcuta a 10 de agosto; Madrás a 17; Puente Gale a 21, y Aden a 3 de setiembre.

Lord Elgin había llegado a Calcuta el día 8 de agosto en el buque de S. M. el Shannon, acompañado de la Perla. Estos buques llevaban a bordo 300 marinos suplementes y 300 soldados.

insurrectos en Arrah. La expedición no ha tenido buen resultado, pues nuestras pérdidas han sido formales.

El general Lloyd ha sido separado del mando, y el general Outram ha sido investido con el de las divisiones de Dinapore y Cawpore.

El regimiento núm. 63 de infantería indígena fué desarmado en Berapoor el día 1.º de agosto.

El regimiento núm. 11 de caballería irregular y los guardias del cuerpo del gobernador general fueron también desarmados.

El Himalaya salió de Calcuta el día 10 de agosto en dirección a la isla Mauricio.

Estas noticias proceden del consúl general Green de Alejandría, con fecha 11 de setiembre de 1857 a las diez de la noche.

Firmado: M. Stoppford, contra-almirante.

Rubricado: Consúl Graig.

Al conde Clare don:

«ALEXANDRIA 12 de setiembre.—El general Havelock avanzó a 25 millas de Cawpore hacia Lucknow; pero después de haber batido a los insurrectos en tres encuentros con una pérdida por parte de estos de 21 cañones, tuvo que volver a Cawpore para dejar sus enfermos, considerablemente aumentados por el cólera. Esperaba refuerzos en Agra.

El contingente de Krok y otros rebeldes han sido dispersados completamente.

Un destacamento de los regimientos números 10 y 27, compuesto de 300 hombres, atacó por la noche a los soldados de los regimientos de infantería indígena que se habían insurreccionado; pero fué rechazado con una pérdida de 200 muertos.

El cuerpo irregular de Legowlie se ha insurreccionado, matando a sus oficiales.

Se ha descubierto en Yddapore un complot para asesinar a los europeos de Dinapore y de Benares. El batallón Shekawati se hallaba en desorden, pero no había sido desarmado todavía.

En Behar se ha proclamado la ley marcial.

Habia una gran ansiedad en Calcuta con motivo de un levantamiento durante el Mohurram que se aproxima y los guardias habían sido desarmados, siendo sin embargo autorizados a conservar sus caballos.

Lord Elgin llegó el 8 de agosto con 400 marinos y una compañía del regimiento núm. 59 de S. M., y otro vapor ha llevado tropas del Transit.

El Bentick ha encontrado dos vapores en el río Hooghly con tropas.

El Himalaya salió el 11 a buscar tropas de la isla Mauricio.

La noticia de la retirada del general Havelock, ha llegado por el telegrafo de Suez. El Calcuta-Englishman del día 8 de agosto no hace mención de esto.

El Leon Español también publica los despachos siguientes:

«HAMBURG 21 de setiembre.—Se ha recibido un despacho confirmando la retirada del general Havelock, y presentándole como un desastre. Los rebeldes se apoderaron de sus convoyes y víveres, que incendiaron, asesinando después a todos los enfermos y heridos.»

«BRUXELAS 22.—En Moldavia, de 70 diputados elegidos, 57 son partidarios de la unión, 8 dudosos y 5 amigos del statu quo.

En Vauquín debieron empezar las elecciones el 17. No se confirma el asesinato del príncipe Danilo.

«LONDRES 22.—Se confirma el fallecimiento del general inglés Reid, y corre la voz de haber sido ahorcado el rey de Delhi.»

«BERNA 22.—El congreso de Estado del Cantón de Vaud ha decidido proponer al gran consejo que se eleve el conflicto de competencia previsto por el artículo 74 de la constitución federal, párrafos 15 y 17. El 24 se reunirán para deliberar sobre esta proposición.

«PARIS 23.—El emperador sale hoy del campamento de Châlons para Lunéville; llegará a Estrasburg el 24 y a Stuttgart el 25.

«Es falso el rumor de que en su entrevista deban ocuparse los emperadores Napoleón y Alejandro de los asuntos de Francia, Rusia y Bélgica.»

J. Salgado y Rey.

CRONICA DE PROVINCIAS.

«Tenemos entendido que se están

construyendo en Valencia dos gigantes nuevos para las próximas fiestas que se han de celebrar en Gandia a San Francisco de Borja. Dichos gigantes son costeados por el indicado pueblo, y tenemos muy buenas noticias respecto a su configuración y elegancia.

«El almirante de la Cámara inglesa

que se halla en el puerto de Barcelona ha sido obsequiado con una parada que se verificó el sábado último.

Formaron en ella dos batallones de infantería y dos compañías de ingenieros, una brigada de artillería y una batería de montaña, y los regimientos de caballería de Numancia y Calatrava.

«En Requena la cosecha del vino no

llegará a una cuarta parte de la que se obtiene en años normales. Las heladas primero, y después el oidium, han hecho gran daño a las vides. Esta enfermedad, de que ya se creían libres los labradores, se ha desarrollado últimamente en aquel país, de una manera tan rápida como inmensa.

«De Murcia nos escriben el 19:

«Otra vez vuelve a agitarse la cuestión de ferrocarril de Cartagena a esta capital. Un representante del ingeniero D. Meliton Martín se ha presentado con la demanda de doce millones de mil reales ó sean doce millones por la provincia; el resto hasta 30 ó 34 reales lo cubrirá la sociedad a que pertenece el señor Martín. Con este motivo ha habido reuniones y se trabaja en reunir las acciones. Creemos que se conseguirá el objeto en vista del entusiasmo que produce la probabilidad de que se pueda construir en poco tiempo, siendo consiguiente su enlace con el de Albacete.

También se espera que esta provincia ascienda aun a primera clase por el aumento de población que ha tenido en la última estadística.

«Una gran colección de horcas, que no dudamos en asegurar son destinadas una para cada vecino de la población, han sido colocadas a lo largo de la ribera del Ebro: pendiente de ellas se ven amontonadas cabezas, y está prohibido aproximarse sin aliojar antes los cordones del bolsillo; debemos aclarar para tranquilidad de nuestros lectores, que estas cabezas son de ejes; siendo abundantísima la remesa que de ellos han llevado a la feria de Zaragoza.

«Los periódicos de Valencia piden

que interin se llenen todos los requisitos exigidos para abrirse a la explotación la sección ya terminada del ferrocarril de Albacete a Almansa, se utilice para la conducción del correo a Madrid. Como nuestros colegas valencianos desearan también que se apruebe esta idea, a fin de que adquiriera el público una mejora positiva, cual es la de la velocidad que, poniendo en práctica este sencillo medio, han de adquirir las comunicaciones.

«Dice un periódico de Barcelona:

«El Excmo. é lmo. señor obispo de esta diócesis, señor don Domingo Costa y Borrás, hoy arzobispo de Tarragona, creemos está ya preconizado ordinal. Distinguido que Su Santidad acabe de conceder a cuatro prelados españoles.»

«M. Torrijos

CRONICA GENERAL.

—¡Adelante!... ¡Adelante!—La linda gaceta que ponemos a continuación es de un cajista de nuestra imprenta. Dice así:

COSAS A QUE PUEDE PARECERSE UN CAJISTA.

A un sastre, en que toma medidas y pone de prueba.
A un sepulturero, en que anda con cajas.
A un torero, en que echa suertes.
A un geómetra, en que echa líneas.
A una audiencia, en que tiene regente.
A una nave, en que hace fondos.
A un peluquero, en que anda con cabezas y hace adañados.

A un banquero al monte, en que amarra.
A un sereno, en que da salitos.
A un picador de toros, en que le hacen quites.
A una alcañal, en que le ponen ojos.
A un mozo de cordel, en que hace mudadas.
A un zapalero de viejo, en que echa remiendos.
A un clérigo, en que caza.
A un soldado, en que hace guardias.
A un reo en capilla, en que aguarda la última hora.
A un mandadero de monjas, en que le achicharran la sangre.

A un mayoral, en que conduce galeras.
A un elástico, en que ajusta.
A un archivo, en que guarda originales.
A un patriota, en que anda con pasteles.
A un ministro, en que hace combinaciones.
A un general, en que recorre la línea.
A un poeta, en que mata las letras.
A un licenciado de ejército, en que toma alcances.
A un empleado que dejan cesante, en que monta en cólera.

A un arcicel, en que por el pasan carros y carretas.
Y por último, a la vida perdurable, en que sus padras no tienen fin.

—A la fonda del Cisne con él.—Entre las cosas notables que han venido a la exposición, se cuenta un cordero de nueve meses, enviado por un pueblo de la provincia de Zamora, que pesa noventa y cuatro libras. Es verdaderamente un fenómeno digno de ser presentado a la especulación pública.

—A los devotos.—A mediados de octubre se colocará, con licencia de la autoridad eclesiástica en la nave lateral derecha de la iglesia de Chamberí un sencillo pero elegante altar, que será el de la comunión, para colocar en él la imagen de Nuestra Señora bajo la advocación de Castellanos y del Patrono, protectora de ambas Castillas y de los naturales de la isla de Cuba. Este altar se coloca por el director de la escuela normal central don Basilio Sebastián Castellanos de Losada, que ha querido fijar de un modo estable la imagen de la escuela patrona y protectora de su antigua e ilustre familia, a fin de que no ande de un lado a otro como hasta el día. La imagen tiene acordadas indulgencias de casi todos los prelados de España, y el sumo Pontífice ha concedido a su altar y a la iglesia de Chamberí, a petición de don Basilio, la indulgencia de cuarenta días.

—A los devotos.—A mediados de octubre se colocará, con licencia de la autoridad eclesiástica en la nave lateral derecha de la iglesia de Chamberí un sencillo pero elegante altar, que será el de la comunión, para colocar en él la imagen de Nuestra Señora bajo la advocación de Castellanos y del Patrono, protectora de ambas Castillas y de los naturales de la isla de Cuba. Este altar se coloca por el director de la escuela normal central don Basilio Sebastián Castellanos de Losada, que ha querido fijar de un modo estable la imagen de la escuela patrona y protectora de su antigua e ilustre familia, a fin de que no ande de un lado a otro como hasta el día. La imagen tiene acordadas indulgencias de casi todos los prelados de España, y el sumo Pontífice ha concedido a su altar y a la iglesia de Chamberí, a petición de don Basilio, la indulgencia de cuarenta días.

ción del señor Castellanos, varias escencias y grasas espirituales.

—Celeberrante.—Anteayer celebró la primera misa con grande solemnidad en la iglesia de religiosas de San Pascual de esta corte, el joven presbítero don Pedro Nemio Lasgabaster, siendo sus padrinos el señor duque de Osuna y el señor don Fermín de la Cruz, rector de la real iglesia de Italianos.

—El diablo los guía.—El domingo prendió fuego un muchacho a las muestras de un almacén de géneros de hilo y algodón en la plazuela de San Ildefonso, habiéndose quemado las telas y paños que ondeaban fuera de la puerta, sin que fuera posible detener al pequeño incendiario que, viéndose perseguido, huyó con extraordinaria ligereza.

—Enlace.—El domingo se efectuó el del señor de Moncali con la señora condesa de San Feliz, habiendo sido padrinos del acto religioso, en representación de SS. MM. la condesa de Humanes y el señor marqués de San Felipe.

—Aneóticas.—Riñeron dos alemanes y el uno decía al otro:

—Si yo no fuera miembro de la sociedad formada contra los que maltratan a los animales, os rompía la cabeza.

—Afortunadamente, respondió el otro yo no soy miembro de ella. Y arremetió con él a puñetazos.

Un caballero de muy buen humor y muy miserable, recibió de un amigo suyo varios regalos, sin ocurrírsele nunca dar propina al criado que se los traía. Un día que su amo le mandó llevar a su amigo una cesta llena de pescado, entró sin ceremonia, y poniendo la cesta sobre la pona, dijo con mal modo:

—Aquí tiene usted esto que le manda mi amo.

—Oiga usted moco, ¿es este el modo que tiene usted de desempeñar su comisión? le dijo el señor. Espere y os enseñaré mejores maneras. Sentaos en mi sillón, y cambiando de papeles, os enseñaré el vuestro para en adelante.

—Sentóse el criado, y el caballero cogiendo la cesta se fue a la puerta donde hizo una reverencia, y acercándose a la mesa respetuosamente, volvió a saludar, y dijo:

—Señor, mi amo os saluda y me encarga me informe de vuestra salud, suplicándoos aceptéis este pequeño regalo.

—Muy bien, replicó el criado con gravedad, dad a vuestro amo las gracias, y hacéda presente mis respetos.

Y echando mano al bolsillo, sacó dos pesetas y añadió, tomad esas dos pesetas para beber.

El señor sorprendido, se rió de buena gana, y dando un duro al criado, dijo:

—¿Yo quería enseñarte tu papel, cuando había olvidado el mío?

—También mata la alegría.—A pesar de haber tratado de preparar al reo que estaba en capilla para que no le impresionara demasiado la noticia del indulto, cuentan que al ver el desgraciado que al fin su hermana corría a sus brazos para darle la fausta noticia del indulto concedido ya, no pudo resistir tanta emoción, y cayó en un desmayo del cual le sacó una ligera sangría: ayer ya se encontraba res-

tablecido en su salud, viendo salvada su vida por la piedad de nuestra Reina.

—Monte de piedad.—El 29 del corriente se venderán las alhajas de oro, plata y pedrería, y el treinta las ropas empeñadas en agosto de 1856. Estarán de manifiesto en la sala de almonedas durante los días 26 y 27.

El 15 de octubre se reconocerán las alhajas que resulten existentes de las empeñadas en setiembre de dicho año.

Se avisa a los interesados para que sigan las desampen o renueven antes del citado día.

—Calamidades.—Autor que escribe un mal drama, que se debiera silbar, y luego escribe otros muchos—delectables a cual mas,—aunque se los representen, aunque le aplauda la claque,—aunque fuesen de llamas,—es una calamidad.

—Inés, que llegó a los treinta—y no se llegó a casar,—aunque tuvo relaciones de amor con su primo Blas,—con un amigo del primo,—con un huésped militar—y con un viado muy cuco,—es una calamidad.

Rosa, que se casa solo—para tener libertad,—y a su buen esposo impone un sistema conyugal,—en el cual él es el cero—y ella es todo lo demás,—aunque parezca un arcángel,—es una calamidad.

Tia que la feria lleva—cinco sobrinas no mas,—y son las cinco tan feas—como un pecado mortal,—como las malicias,—bien se puede asegurar—que en cada sobrina tiene—una gran calamidad.

Hipócrita que predica—severa moralidad,—teniendo en su vida manchar—que no se pueden borrar,—es impetuosa procura—corregir a los demás—de los vicios que le afectan,—es una calamidad.

Viuda que cobra por el—monte pío militar,—y apenas la paga toma—entera la pona a un as,—y pierde, y pide prestado—para volver a jugar,—y así de la trampa vive,—es una calamidad.

Rita, que a Roque entretiene—y a Gil esperanzas da—y no desaira a don Pedro,—y coquetea con Juan,—y luego con sus amigas—habla de los cuatro mal,—aunque es por extremo hermosa,—es una calamidad.

Mi desdichada vecina—que me está viendo enfermarme—y ni una pobre esperanza—para consuelo me da,—cuando me encuentre cadáver—de su puerta en el umbral,—podrá negarme que ha sido—mi mayor calamidad.

Y aquí, si yo no temiera—que se enojara el fiscal,—otras mil calamidades—podría al lector contar.—Por hoy con lo dicho sobra;—quien lea comprenderá—que si hay en hablar peligro—es preferible callar.

Una mas. Lei anoche en *El Estado*—y me gustó por su sal—la letanía de Frontaura,—que me permito copiar,—aunque él tenga mi franqueza—por otra calamidad.

M. Torrijos.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DE AYER.

TERMOMETRO.				VIENTOS.
EPOCAS.	REAUMUR.	CENTIGRA.	BAROMETRO.	
7 de la m.	12	s. 0. 15	s. 0. 26 p. 11.41.	SE.
2 de la t.	26	s. 0. 32 1/2	s. 0. 26 p. 4	SO.
6 de la t.	23 3/4	s. 0. 120	s. 0. 26 p. 4	SO.

EFEMERIDES ASTRONOMICAS DE AYER.

El día 25 del año y el 1 del otoño.
SOL. Salio a las 5 h. y 45 m.—Se pone a las 5 h. y 56 m.
El día dura 11 h. y 52 m.—La noche 12 h. y 4 m.
LUNA. 5 de su edad.—Aparece a las 11 y 5 m. de la m.—Pasa por el meridiano a las 3 h. y 41 m. de la t.—Su retardo para mañana serán 49 m.—Se oculta a las 8 h. y 11 m. de la n.
La equación del tiempo es 7 m. 43 s.
Los relojes deberán señalar al medio día verdadero, o sea al pasar el sol por el meridiano, las 12 h. 52 m. y 17 s.

CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.

Nuestra Señora de las Mercedes.

CULTO DIVINO.

Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Góngora, donde se celebra función a Nuestra Señora de las Mercedes, con misa mayor a las diez, y sermon que dará D. Gregorio Montes, y por la tarde completas y reserva. Sigue la novena de María Santísima bajo el mismo título en los templos siguientes, predicando respectivamente por mañana y tarde: en el convento de monjas de Don Juan de Alarcón, D. Ramon Garcia de los Santos y D. José Fernandez Losada; en San Luis, D. Rafael Fernandez y D. Pedro Regalado Ruiz; en San Cayetano, D. Julian Cardado y D. Castor Compañia. La hermandad y monte pío de sacristanes, establecida en la parroquia de San Juan y Santiago, celebra la anual función a su patrona María Santísima de la Vida: será orador a la misa D. Francisco Guzmán, y prosigue la novena de Nuestra Señora de los Dolores en la iglesia de la V. O. T. de sus siervos, y predicarán por la mañana el P. Cayetano Bellon y por la tarde D. Pedro Palomeque. Continúa la del Santísimo Cristo de la Salud en su capilla (contigua a la de San Juan de Dios), y predicarán: a la misa mayor don Manuel Solis, y en los ejercicios de la tarde D. Gregorio Melero. En San Isidro, San Guis y Santa Catalina de los Donados se tributará el culto que todos los jueves al Santísimo Sacramento. Y en los Italianos y oratorios habrá por la noche ejercicios. Se reza de Nuestra Señora de las Mercedes, con rito doble mayor y color blanco.

CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 23 DE SETIEMBRE DE 1857.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 diferido, 26,70 y 65 d. Inscripciones de id. id., 00. Amortizable de primera, 12,70.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Títulos del 3 por 100 consolidado, 39,35 c. Inscripciones de id. id., 00. Material del Tesoro preferente con interés, 00 p. Material del Tesoro no preferente con interés, 00. Amortizable de segunda, 7,10. Deuda del personal, 10,30.

Acciones de carreteras 6 por 100 anual: emisión de 1 de abril de 1850. Fomento de 4,000, 87,75 d. Idem de 2,000, 89,50. Idem 1 de junio de 1851 de 2,000, 87,75 p. Idem 31 de agosto de 1852, de 2,000, 91,75 p. Acciones del canal de Isabel II, de 1000 rs., 8 por 100 anual, 105,75 p. Acciones del Banco de España, 145 d. Sociedad española mercantil e industrial, acciones de 1,900 rs., 50 por 100 de desembolso, 1740 p.

MERCADO DE MADRID.

Entrado por las Puertas de esta Capital el día 22 de SETIEMBRE.

3100 fanegas de trigo.
2780 arrobas de harina de id.
1600 libras de pan cocido.
9636 arrobas de carbón.
96 vacas, que componen 15237 libras de peso.
620 carneros, que hacen 14372 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EL DIA 22.

	Rs. vn.	Cuarto.	Libra.
Carné de vaca.	43 a 47	18 a 2	
Id. de carnero.	70 a 80	25 a 5	
Id. de ternera.	138 a 140	48 a 5	
Id. de cordero.	116 a 130	42 a 5	
Tocino añejo.	70 a 72	4 a 2	
Jamon con hueso.	34 a 40	10 a 4	
Vino.	30 a 44	10 a 1	
Pan de dos libras.	30 a 34	10 a 1	
Garbanzos.	31 a 33	12 a 1	
Judías.	22 a 24	10 a 1	
Arroz.	7 1/2 a 8		
Lentejas.	50 a 66	18 a 2	
Carbon.	4 a 5	2 a 4	
Jabon.			
Patas.			

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DEL DIA 22.

Cebada... de 39 a 40 rs. vn.
Algarrobos. de 50 a 54 rs. vn.
Trigo vendido.—44 f. 61 rs.—199 a 67.—322 a 68.—80 a 69.—903 a 70.—255 a 72.—205 a 73.—19 a 74.—230 a 75.—151 a 76.—592 a 78.—Total 3204 fanegas.

Quedan por vender sobre 500 fanegas. Lo que se hace saber al público para su inteligencia. Madrid 23 de setiembre de 1857.—El alcalde corregidor, Carlos Martori.

TEATROS.

PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El aplaudió de drama en tres jornadas y seis cuadros, original de D. Tomás Rodríguez Robi, titulado *Isabel la Católica*.

ZARZUELA.—A las ocho y media de la noche.—Rosmunda, tragedia en cinco actos.

NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—Sinfonía.—El drama en tres actos y un prólogo titulado *Pío de un día*.—El baile español titulado *Andaluces y gallegos*.

LOPE DE VEGA.—A las ocho y media de la noche.—Sinfonía.—*Las travesuras de Juana*, comedia en cuatro actos.—*Vals de La Linda*.—*La astucia rompecerros*.

Editor responsable, C. El Conde de MAULE.

MADRID, 1857.

Imprenta de EL OCCIDENTE,

a cargo de José García Verdugo, Travesía de Moriana, número 3, cuarto principal.

ANUNCIOS DE EL OCCIDENTE.

ACADEMIAS DE FRANCES, INGLES E ITALIANO, bajo la dirección del profesor don Clemente Cornellas, autor de las gramáticas francesas, e inglesas. También da lecciones particulares de los mencionados idiomas, y enseña el español a los extranjeros, calle del Carmen, número 55, 4.ª derecha.

Véndense dichas gramáticas, cada una a 16 rs. en rústica y 20 en pasta, en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu; Bailly-Baillière, calle del Príncipe, número 11, Cuesta, calle Mayor, y en casa del autor.

EL CONSEJERO DE LAS CASADAS: CORRESPONDENCIA epistolar del Dr. Gregorio Cantueso con varias señoras.

En esta obra se pintan los diversos caracteres de las mujeres, y se ofrecen a la vista del lector algunas situaciones interesantes. El autor se propone que con sus avisos logren las señoras grangearse el afecto de sus maridos y ser felices en su matrimonio.

Se halla de venta a 4 rs. en las librerías de Sanchez, calle de Carretas; Aguado y Olamendi, calle de Poncejos, a cuyos puntos pueden tambien dirigirse los pedidos para provincias.

TRATADO PRACTICO DE CAMINOS, POR DON Joaquín Montero; obra útil a todos los ayuntamientos, a los maestros de obras, y a todos los que tienen que entender en la construcción y conservación de los caminos. El autor, a costa de muchos años, ha conseguido reducir a la práctica mas vulgar los datos mas sublimes de la ciencia sobre las diversas operaciones que preceden, preparan y llevan a término la construcción de un camino. El gran mérito de este libro consiste en ser tan completo como un tratado científico, siendo al mismo tiempo elemental. Los conocimientos mas vulgares en aritmética bastan para comprender y ejecutar todos los cálculos, y solo el sentido común basta para identificarse con las demás nociones.

Así lo han declarado muchos periódicos de la corte, entre ellos *La Esfera*, *El Clamor Público*, *El Journal de Madrid*, etc., etc. Se vende a 16 rs. en las principales librerías de la corte; en casa de su autor, calle de Puencarral, núm. 8, cuarto principal de aderezo.

Tambien se halla en casa del señor Montero el cuadro de medidas, pesas y monedas con arreglo al sistema métrico decimal, mandado observar por la ley de 19 de julio de 1849.

Los pedidos se harán a su autor.

Las dos obras se remiten por el correo francés, a razón de 16 rs. el libro y 5 el cuadro, mandando el importe en sellos del franqueo.

EN EL GABINETE DE LECTURA Y SALON DE Limpia botas, calle de Cádiz, núm. 10 antes Majaderitos, se compra toda clase de papel impreso, manuscrito, de música y libros viejos, desde una libra en adelante.

ANUNCIO INTERESANTE PARA LOS QUEBRADOS.—Se siguen vendiendo para los quebrados los libros que se curan a curar las hernias o quebraduras, se curan aunque sean de veinte años. Dicho escrito se vende en Madrid, calle del Arenal, núm. 6, laboratorio químico de D. Vicente Moreno Miquel. Se piden 90 rs.

ACEITE DE LA MARAVILLA.—CON SOLO USAR de este específico por espacio de 15 a 20 días, han de nacer el cabello y la barba, fortificar la raíz de pelo, impedir su caída y conservarlo sin encanecerse. Toda su hermosura: sus resultados son conocidos y acreditados: tambien tiene excelente para teñir las canas a la primera vez de darse. Se vende calle del Cuamen, núm. 33, Bazar madrileño, tienda de D. Francisco Gregorio.

DICCIONARIO DE ARANCELES JUDICIALES, DERECHOS DE HIPOTECAS Y USO DEL PAPEL SELLADO, COMPLEMENTO DEL TEORICO PRACTICO DEL ENJUICIAMIENTO CIVIL.

Por D. Pedro Lopez Claros y D. Francisco Fábregas del Pilar.

Esta obra es necesaria a los funcionarios de la administración de justicia, por haberse comprendido en la correspondiente palabra alfabética las disposiciones vigentes sobre aranceles judiciales, derechos de hipotecas y uso del papel sellado.

Igualmente se hallan los derechos correspondientes a los asesores de los jueces de paz y los que devengan los secretarios y porteros de los mismos juzgados en los negocios de las peculiaridades atribuciones de estos y en los casos en que suplen dichos jueces a los de primera instancia, segun la ley de enjuiciamiento civil y real decreto de 28 de noviembre de 1856, expresándose tambien las prácticas que se observan respecto a los actos de conciliación y juicios verbales en Madrid y al aumento y modificaciones que pudieran hacerse en los derechos de los secretarios y porteros de dichos juzgados.

Se insertan en el cuerpo del mencionado Dictionario los emolumentos correspondientes a la secretaría de la interpretación de lenguas y se acompaña un cuadro sinoptico comparativo de los derechos de hipotecas, clasificados por épocas, con las observaciones oportunas para la graduación del derecho que respectivamente haya devengado la hacienda pública.

La obra forma un tomo en 4.ª de 32 pliegos y se vende a 16 rs. en Madrid y 18 en provincias, franco el porte, debiendo hacerse el pago en metálico, o en libranzas o sellos de correos.

Los corresponsales disfrutaran las mismas ventajas que los que lo han sido o fueren del Dictionario del enjuiciamiento civil.

La administración está a cargo de D. José Feltzer, calle de Santa Bárbara, núm. 2, cuarto principal de la derecha, a quien deberán dirigirse los pedidos.

Tambien se vende en Madrid en las librerías de Cuesta, calle Mayor; Publicidad, pasaje de Mateu; y Poncejos, calle de la Paz; y en provincias, en las principales librerías.

CUMPLIMIENTO DE LAS PROFECIAS, OBRA escrita en francés por Mr. A. D'Orléans, y vertida al castellano por la redacción de *La Estrella* y de *La Restauración*. Terminada la impresión del tomo 3.º se ha remitido ya a los suscritores.

Los que deseen adquirir esta interesantísima obra, la mas completa acaso de cuantas se han publicado en Francia de veinte años a esta parte, pueden hacerlo en Madrid en la administración calle de las Infantas, número 36, cuarto principal, al precio de 12 rs. en rústica y 14 en pasta. Los tomos 2.º y 3.º que tratan estensamente del magnetismo animal, se expenden por separado del 1.º a todo el que los pida.

AGENCIA LITERARIA Y DE NEGOCIOS, DE ELIAS Heredia y Hermano, en Palencia, calle Mayor.

Tenemos el gusto de anunciar este establecimiento a todos los editores para que les favorezcan con sus publicaciones, y a las personas que tengan negocios en dicha provincia, para que se les confíen de buena fe, porque son personas de honradez y activos para su desempeño.

ALAS PERSONAS QUE DE FUERA DE ESTA corte necesitan papeles pintados de todas clases.

Para encargos de este artículo, pueden escribir a don Francisco Pascual, Carmen, 13, 3.ª derecha, y entenderse con el, seguros que quedarán complacidos, pues el sujeto indicado reúne conocimientos amplios en papeles, etc.—Su interés solo será de 2 por 100, sobre el importe del papel, facilitando muestras si no queda a su elección, siendo necesario le mande medidas, para obrar bien.

HISTORIA DE LOS TEMPLOS DE ESPAÑA.—Hemos recibido el prospecto de la obra cuyo título sirve de epigrafe a esta crónica, y de la cual tenemos muy buenas noticias. Empezará a publicarse muy en breve bajo la protección de SS. MM. Será redactada por los señores Amador de los Rios, Assas, Bover, Cabanillas, Castellanos, Delgado, Fernandez Guerra, Madrazo, Mesoneros Romanos, Nougués Secall, Rosell, Rios, Albalade, Antequera, Arnao, Alarcón, Barrantes, Belmonte, Caballero de Rodas, Campomayor, Canga Argüelles, Campillo, Catalina, Cuende, duque de Rivas, Fernandez y Gonzalez, Fernandez Gimenéz, Flanquer, Guerrero, Gertrudis Garcia, Gras, Hatzonibusch, Lafuente, Llano y Persi, Morales, Margita, Marco, Navarro Rodrigo, Navarro Villoslada, Nuñez de Pado, Nuñez de Arce, Nombela, Pareja de Alarcón, Palacio, Ponzoan, Rodriguez Correa, Roselló, Riesco de Le grand, Ruiz de Aguilera, Rubert, Rubio, Risco Gonzalez, Simonet, Serra, Trucha, Viedma, y Garcia Luna.

COMISION DE SUSCRIPCIONES.—BAJO ESTE título se ha establecido en Murcia un centro de suscripciones a toda clase de obras y periódicos, e igual recomendamos a todos los editores, pues lo muy conocida que es en dicha capital la persona que se halla a la frente de la misma, unido a su apatid y honradez, es la mejor ventaja que se puede desear.

El que desee utilizar sus servicios, puede dirigirse a D. Rafael Almazan y Martín, calle de San Lorenzo, núm. 11.

ROBOYVEAU-LAFECTEUR, LOS MEDICOS DE los hospitales recomiendan el Rob-Boyveau Lafecteur; es el único autorizado por el gobierno y aprobado por la real sociedad de medicina, garantizado con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais, médico de la facultad de París. Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar, con el mayor sigilo, se emplea en la medicina real hace mas de sesenta años, se usa en poco tiempo con pocos gastos y sin temer, recalcadas, todas las enfermedades agudas nuevas, inveteradas o rebeldes al mercurio y otros remedios, así como los empeños y las enfermedades cutáneas. El rob sirve para curar:

Herpes-Abeosos, Gota-Marasma, Catarrros de la vejiga, Palidez, Tumores blancos, Asmas nerviosas, Ulcera, Sarna degenerada, Reumatismo, Hipocodria, Hidropesia, Mal de piedra, Sifilis, Gastro-enteritis, Escrófulas, Escróbulo.

Depósito, noticias y prospectos gratis en casa de los principales boticarios.

Depósitos autorizados.—España: Alicante, Soler y compañía.—Algeiras, José de Muro.—Barcelona, Magin Ribalta, Vidal y Pou, Pedro Cuyas.—Bayona, Lebreuf.—Bilbao, Justo Somonte, Arriaga, Monasterio.

Burgos, Barrio Canal, Julian de la Liera, Leon Colina.—Cáceres, doctor Salas.—Cádiz, Salasse, Muñoz, Francisco Mendoza, doctor José María Mateos.—Cartagena, Pablo Marquez.—Coruña, Puga.—Gerona, Garriga.—Gibraltar, Dauxez, Patron y Dumovich.—Jaén, Sagrista.—Játiva, Senopio Argués.—Jerez de la Frontera, Joaquín Fontan.—Lisboa, Baral, Alvarez de Acebedo.—Llerida, D. José A. Abadal.—Madrid, José Simón, agente general, D. Vicente Calderon, D. Vicente Collantes, Borrero hernandes, D. Mariano Miquel, D. Julian Maria Pardo, D. Victoriano Vinuesa, D. Manuel Santibañez.—Málaga, Pablo Prolongo.—Oviedo, Manuel Diaz Argüelles.—Oporto, Araújo.—Santander, José Martinez, Bernardo Corpas.—San Francisco, Senilly.—San Sebastian, Ordozgoiti.—Sevilla, señora viuda de Troyano, Miguel Espinosa, J. Campelo.—Tallat, Juan Miguel Landá.—Tarragona, D. Tomás Cuchi, Castillo y compañía.—Valencia, D. Miguel Domingo, Vicente Greus.—Valladolid, Mariano de la Torre, Mariano Minguez.—Vitoria, Zabala.—Zaragoza, Clavillar y Julian Herian.

Adoptado por real cédula de Luis XVI, por un decreto de la Convención, por la ley de pracial año XIII, el Rob ha sido admitido recientemente para el servicio sanitario del ejército belga, y el gobierno ruso permite tambien que se venda y se anuncie en todo su imperio.

Los farmacéuticos que desean ser agentes generales para la venta del Rob-Boyveau-Lafecteur, deben mandar 300 francos, o sean 60 napoleones, al doctor Girardeau de Saint-Gervais, rue Richer, núm. 12, en París, y recibirán en cambio una caja de botellas de Rob al precio de los farmacéuticos. (A.)

PRECIOSA NOVELA A. ERNESTO MALTRAVERS. Original de H. L. Balzac, traducida directamente del inglés.

ERNESTO MALTRAVERS es la primera obra de la Biblioteca de novelas de La Crónica.

Se vende en la Administración de dicho periódico, calle del Lobo, núm. 19, cuarto principal.

MATILDE.—EL INTERES QUE INSPIRA LA lectura de esta novela lo acredita el considerable número de ejemplares que se han expendido. Se vende en Madrid a 3 rs. en las librerías de la Publicidad, pasaje de Mateu, Villaverde, calle de Carretas y Marés, Hortaleza, 31, almacén de pape.

EL HUERFANO DE LOS ALPES.—ESTÉ ESCENALIBRO, moral en su doctrina y adornado con algunos grabados, ha merecido singulares elogios de diferentes periódicos de Madrid y de provincias, y que el gobierno le declare de texto para la instrucción primaria.—Se vende a 4 rs. en rústica en los puntos siguientes: Publicidad, pasaje de Mateu; Hernando calle del Arenal, núm. 11, y Marés, Hortaleza, número 31.—Hay tambien ejemplares a 5 rs., encuadernados a la holandesa.